

ESTUDIOS DE PSICOLOGIA

-psicología,
psiquiatría y relaciones de poder.

-BAUDRILLARD:
investigaciones sobre el aprendizaje
social.

nº2 - año 1976 - 40 pts.



SUMARIO

EDITORIAL.....	3	SOBRE LA RELATIVIDAD DEL CON- CEPTO DE ENFERMEDAD MENTAL.....	22
BANDURA: INVESTIGACIONES SOBRE EL APRENDIZAJE SOCIAL.....	4	AVANCES EN LA SECCION PROFESIO- NAL DE PSICOLOGIA.....	26
LA PSICOLOGIA, LA PSIQUIATRIA Y LAS RELACIONES DE PODER, G. Berlin- guer.....	18	RESEÑAS.....	30
		CARTAS BOCAARRIBA.....	33

CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3

APARTADO DE CORREOS
46.380

Nº 2 - ENERO - 1976 - 40
PTS.

EDITOR-DIRECTOR:
José Javier Campos Bueno

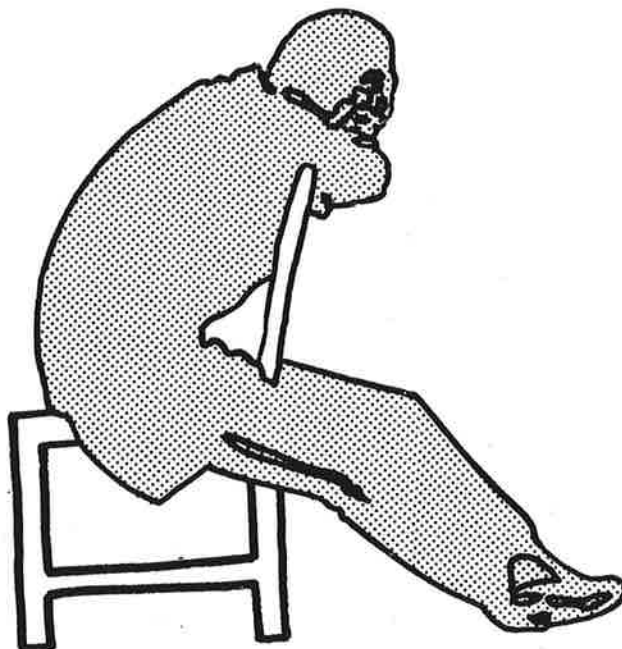
CONSEJO EDITORIAL:
Adolfo Hernández, Ama-
lia Cañas, Blanca García,
Javier Campos, Juan A.
Colmenares, Juan Carlos
Duro, Lola Lorenzo, Luis
Aguado, María Antonia
Alvarez, Francisco Javier
Labrador.

COLABORADORES:
Antonio Ponce
Evelio Huertas

FOTOGRAFIA Y DISEÑO:
Carlos G. Barba

IMPRIME:
Coimoff
c/ Doctor Gómez Ulla, 22
Madrid - 28

DEPOSITO LEGAL:
M - 36222 - 1975



La situación en que hemos comenzado a editar nuestra revista, con una pequeña tirada y unos recursos económicos bastante reducidos, hacen que, por el momento, no podamos disponer de una red de distribución que nos permita llegar a todos los posibles lectores a través de la venta directa en kioskos y librerías, con la amplitud y regularidad que deseáramos. Por ello, la venta a través de suscripciones es la forma más cómoda y segura de recibir la revista. En la medida en que consigamos un número suficientemente amplio de suscriptores, dispondremos de una base que nos permitirá ampliar la tirada y mejorar la calidad general de nuestra revista. Suscribirte a "CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3" es, en este momento, la mejor forma de colaborar para que podamos seguir adelante.

EDITORIAL

Si la convicción de todos cuantos en su momento fuimos integrando el grupo de CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3 era que hacía falta una revista especializada que se saliera de los patrones al uso, en el sentido de ofrecer temas e información sobre nuestro área de trabajo más conformes con la realidad profesional que vivimos en el país, la acogida que el primer número ha tenido es una clara demostración de que esta opinión ha suscitado al menos el interés de quienes (estudiantes o licenciados) trabajan en el ámbito de la Psicología.

En este segundo número presentamos tres trabajos de un investigador y psicólogo no muy conocido en España: Albert Bandura. Cabe señalar que las formulaciones de Bandura amplían las posibilidades de estudio de los procesos de aprendizaje, especialmente en algunas conductas sociales donde la influencia del modelo puede ser decisiva para el comportamiento del sujeto. Estos estudios experimentales también han dado lugar a útiles aplicaciones con valor terapéutico.

Ciñéndonos a las consecuencias de la psicología clínica y la psiquiatría nos encontramos con una práctica concreta. La psicología y la psiquiatría al servicio de lo establecido. ¿Qué es la enfermedad mental? ¿cómo se la puede tratar? ¿qué relación tiene esto con el juego de poder a nivel social? Berlinguer se encarga de introducirnos en estas cuestiones a lo largo de un artículo (ponencia de un congreso) del cual, la primera parte está incluida en este número.

CUADERNOS DE PSICOLOGIA 3 no es ajena a la problemática de los psicólogos españoles y a la importante labor que realizan las secciones de Psicología de los colegios de licenciados. Una muestra de esto último son los avances llevados a cabo en Madrid por nuestra sección y que aquí presentamos.

Inauguramos en este número una sección de correspondencia, con la carta de un lector que nos informa sobre una experiencia en la "orientación escolar". Os invitamos y agradecemos vuestras aportaciones: la revista es mejorable, no cabe duda, y reiteramos la necesidad de vuestra colaboración para conseguirlo.

bandura: investigaciones sobre el aprendizaje social.

“Durante los últimos cincuenta años la mayoría de los psicólogos orientados a la investigación han favorecido los enfoques del desarrollo de la personalidad, la conducta desviada y la psicoterapia desde el punto de vista de la teoría del aprendizaje. Pero, en términos generales, estas conceptualizaciones han sido poco efectivas para explicar los procesos por los que se adquiere y modifica la conducta social. En realidad, la mayoría de las aplicaciones anteriores de la teoría del aprendizaje a problemas de conducta social y desviada (Bijou y Baer,

1961; Dollard y Miller, 1950; Lundin, 1961; Rotter, 1954; Skinner, 1953) adolecían de atenerse excesivamente a una gama limitada de principios basados en estudios de aprendizaje animal o humano en situaciones individuales y sustentados fundamentalmente por ellos. Para explicar adecuadamente los fenómenos sociales, es necesario ampliar y variar estos principios, e introducir otros nuevos ya establecidos y confirmados mediante estudios de la adquisición y modificación de la conducta humana en situaciones diádicas y de grupo (Sears, 1951)”.

BANDURA
Y
WALTERS
(1963)

- I.- BASES TEORICAS
evelio huertas
- II.- APORTACIONES DE BANDURA A LA PSICOLOGIA SOCIAL
maria ros
- III.- APLICACIONES PRACTICAS PARA LA MODIFICACION DEL
COMPORTAMIENTO
j. javier campos

I.-BASES TEORICAS (*)

Quizá la gran aportación de Bandura a la teoría de la conducta ha sido la de demostrar que puede haber aprendi-

dizaje sin ejecución inmediata de respuestas por parte del sujeto y, por tanto, sin mediación del refuerzo externo (1).

La mera observación de un modelo que exhibe un comportamiento es suficiente para que el observador pueda aprender ese comportamiento.

Esta aproximación, que se encuadra dentro de las teorías de la imitación, ni carece de antecedentes ni es única: Morgan, 1896; Tarde, 1903; McDougall, 1908; Humphrey, 1921; Allport, 1924; Holt, 1931; Miller y Dollard, 1941; Mowrer, 1960; etc.

(*) Me limito en esta introducción a recopilar algunos de los conceptos acerca del "modelling" expuestos por Bandura y colaboradores en los libros y artículos que se citan en la bibliografía, recordando a la vez algunos otros conceptos ya clásicos en psicología del aprendizaje. A dicha bibliografía remito en cualquier caso a los lectores.

(1) Otro problema distinto, al que no nos vamos a referir aquí, es el papel que el refuerzo pueda tener en los pro-

1. ALGUNOS CONCEPTOS PREVIOS

Antes de entrar de lleno en los efectos del "modelling", voy a referirme a algunos conceptos, ya clásicos en la teoría del aprendizaje, sin los cuales difícilmente podrían entenderse tales efectos.

1.1. Aprendizaje y ejecución

Entendemos por aprendizaje un cambio en la potencialidad de la conducta. A través del aprendizaje el organismo adquiere la capacidad de ejecutar ciertos actos, aún cuando a veces esta capacidad puede permanecer latente y su aparición en el cambio de la conducta no sea inmediata.

Por el contrario, entendemos por ejecución esa transformación del aprendizaje en conducta. El nivel de ejecución depende de factores que operan relativamente a corto plazo, tales como unas circunstancias estimulares apropiadas, la motivación, etc.

Podemos definir el aprendizaje como el crecimiento de la fuerza del hábito (E_{HR}) que se supone aumenta con los ensayos como una curva de crecimiento negativamente acelerada. En la mayor parte de las condiciones, la curva de ejecución no representa exactamente la curva de aprendizaje, ya que es una medida confusa de los efectos interactuantes de la tasa de crecimiento de la fuerza del hábito, del nivel de la pulsión y de factores inhibitorios. En otras palabras, la curva de ejecución representará el resultado final de la interacción de las

fuerzas excitatorias e inhibitorias en la ecuación básica de Hull.

1.2. Jerarquías de hábitos de respuesta

Como consecuencia de los diversos procedimientos de aprendizaje, el individuo va adquiriendo distintas pautas potenciales de respuesta ante determinadas situaciones estimulares.

Ante una determinada situación estimular el sujeto dispondrá, pues, de una serie de respuestas alternativas con distinta probabilidad de ejecución. En otras palabras, dispondrá de una jerarquía de respuestas. En buena lógica, la respuesta que ejecutará será la que encabeza la jerarquía, es decir, la de mayor probabilidad de aparición.

Es de suponer que, ante situaciones estimulares similares, se dará un juego de generalizaciones, tendiendo el sujeto a responder de forma parecida.

También se darán finas discriminaciones (ante una agresión por parte de otro niño el niño responderá agresivamente, pero no así ante una agresión por parte de su padre).

La probabilidad de ejecución de cada una de las respuestas que forman la jerarquía aumentará o disminuirá de acuerdo con las eventualidades del refuerzo.

Si los hábitos componentes de una jerarquía de respuesta difieren mucho en cuanto a su fuerza, la pauta de respuesta dominante podrá persistir

durante un período de tiempo relativamente largo a pesar de la falta de recompensa y del castigo. Por el contrario, cuando los hábitos activados por determinada situación tienen una fuerza semejante, cualquier cambio de leves consecuencias tendrá como resultado una variación de la respuesta.

El síntoma sería así una pauta de comportamiento que domina las jerarquías de respuesta que el individuo ha aprendido a dar ante un grupo de condiciones de estimulación. Si este síntoma se elimina mediante contradicionamiento, extinción o algún otro método de modificación de conducta, tenderá a darse la serie de respuestas que le sigue en cuanto a dominancia en las jerarquías. Estas pautas de comportamiento pueden ser desviadas o no. Si no lo son, la desaparición del síntoma completa eficazmente el tratamiento. Pero si el paciente ha aprendido relativamente pocos medios socialmente adecuados de obtener los refuerzos y la satisfacción que pretendía asegurar su conducta desviada, siempre es posible que, tras la eliminación de una pauta desviada, se dé otro grupo de respuestas desviadas.

Desde luego, este resultado puede prevenirse a veces, incluyendo en el programa de tratamiento procedimientos ideados para provocar y fortalecer la conducta que se desea como alternativa. El "modelling", como veremos, ha abierto en este campo grandes posibilidades.





Efectos del Modelling (2)

Se distinguen tres posibles efectos de la observación de un modelo.

2.1. Efecto de transmisión de nuevas pautas de respuesta

Un primer efecto sería el de la transmisión de pautas de respuesta de una imitación precisa y que previamente no se encontraban en el repertorio de respuestas del observador.

Es en este problema de la adquisición de respuestas nuevas, crucial para cualquier teoría del aprendizaje, donde quizá se muestre de forma más clara la eficacia del "modelling".

Los procedimientos de condicionamiento operante pueden ser muy efectivos si el aprendiz ya dispone en su repertorio de respuestas parecidas en algo a la conducta deseada. Pero es dudoso que pudieran adquirirse muchas de las respuestas que emiten casi todos los miembros de nuestra sociedad si el adiestramiento social procediese sólo por "ensayo y error" y "aproximaciones sucesivas".

El "modelling" ha venido a cubrir ventajosamente muchas de las dificultades y lagunas que se presentaban en este campo.

En el aprendizaje por ensayo y error el sujeto ejecuta varios movimientos de su repertorio al azar. Los movimientos que tienen éxito se repetirán más frecuentemente en los ensayos subsecuentes y los que fracasan

desaparecerán gradualmente.

Mediante el aprendizaje por aproximaciones sucesivas, el refuerzo puede arreglarse en forma tal que sea contingente no con la respuesta que se busca, sino con las respuestas que se encuentran en la dirección correcta. Skinner (1953) nos ha proporcionado una detallada explicación de este procedimiento. Se refuerzan positivamente aquellos elementos de las respuestas relevantes que se parecen a la forma final de la conducta que se desea producir, mientras que se dejan sin recompensar las respuestas que se parecen poco o nada a esta conducta. Al elevar gradualmente la necesidad de refuerzo en el sentido de la forma final que ha de tomar la conducta, las respuestas relevantes pueden modelarse conforme a pautas que no existían previamente en el repertorio del sujeto.

Desde este punto de vista, las respuestas nuevas nunca emergen de forma repentina, sino que son siempre el resultado de un proceso más o menos prolongado de condicionamiento operante.

Ahora bien, obtener por este procedimiento una respuesta tan sencilla como la de que un niño apriete un botón puede requerir desde unos pocos minutos hasta varias horas, dependiendo de las características del sujeto particular, de la habilidad del entrenador y de la suerte. El instructor debe reforzar las respuestas correctas,

extinguir las incorrectas y procurar no extinguirlas todas.

La dificultad para obtener por este método respuestas más complejas es evidente, y parece difícil que se pueda llegar a explicar de esta forma la adquisición de las complicadas respuestas sociales que cualquier sujeto humano ejecuta.

El aprendizaje por observación de modelos puede explicar más sencillamente estos hechos.

Los niños suelen adquirir varias clases de respuestas interrelacionadas "in toto", sin seguir aparentemente durante la adquisición un proceso gradual y laborioso de refuerzo diferencial ni requerir un largo período de instrucción por discriminación.

En la actualidad hay bastantes pruebas de que puede haber aprendizaje por observación de la conducta de otros, incluso cuando el observador no reproduce las respuestas del modelo durante la adquisición y, por tanto, no recibe refuerzo.

Por ello los principios de aprendizaje que establecieron Hull (1943) y Skinner (1938, 1953) han tenido que ser revisados y ampliados.

De otro lado, los modelos no tienen por qué ser presentados siempre "in vivo". Pueden presentarse mediante instrucciones orales o escritas, películas, etc. Un medio de provisión de modelos simbólicos que predomina ampliamente lo constituyen las instrucciones verbales que describen las respuestas correctas y su orden de sucesión. La tasa y el nivel de aprendizaje varían en función del tipo de presentación del modelo, ya que una acción real puede proporcionar señales mucho más relevantes y claras que las que se transmiten por descripción verbal.

En resumen: Las investigaciones sobre el tema demuestran que cuando se suministra un modelo, se adquieren de forma típica pautas totales, o casi totales, de conducta, más que a través de un proceso lento y gradual basado en un refuerzo diferencial. Tras las demostraciones del modelo, o (en menor grado) tras las descripciones verbales de la conducta deseada, el que aprende suele reproducir la pauta de respuesta más o menos en su totalidad, aunque no dé ninguna respuesta manifiesta y como consecuencia no recibe refuerzo en todo el período de demostración.

2.2. Efecto desinhibitorio e inhibitorio

Un segundo efecto del "modelling" es el desinhibitorio o inhibitorio, que se refleja en un incremento o decre-

(2) En vista de la confusión terminológica que hay en la traducción al castellano de los términos ingleses "shaping" y "modelling", el primero lo traduciremos por "aproximaciones sucesivas". En cuanto al segundo, pensamos que una posible traducción podría ser la de "aprendizaje por observación de modelos", pero, puesto que no hay ningún acuerdo al respecto, usaremos el término original "modelling".

mento de la frecuencia, la latencia o la intensidad de determinadas respuestas adquiridas previamente por el observador, más o menos similares a las que muestra el modelo.

Merced a esta desinhibición o inhibición aumenta o disminuye respectivamente la probabilidad de que esas respuestas ya anteriormente aprendidas se ejecuten, superando a otras respuestas alternativas o siendo superadas por ellas.

Un ejemplo de este efecto podría ser el aumento de probabilidad de que un niño golpee a otro que ha acaparado los juguetes del grupo, a pesar de sus experiencias negativas sobre tal conducta agresiva, por la mera observación de un tercero que hace lo propio.

Este efecto del "modelling" tiene mucha importancia en la aparición o inhibición de respuestas que, como las agresivas, son de una gran relevancia social.

De todas maneras, no conviene olvidar que los efectos del "modelling" se superponen a los de los refuerzos directos, e incluso éstos pueden explicar mejor fenómenos como el mantenimiento de las pautas de respuesta ya adquiridas, aspecto éste que tendría bastante que ver con el programa de refuerzo empleado.

Desde el punto de vista práctico, a veces ocurre que, aunque el sujeto posea en su repertorio una respuesta cuya probabilidad queremos aumentar, la ejecuta con tan poca frecuencia y, por tanto, nos ofrece tan pocas ocasiones de reforzarla que el condicionamiento operante se hace francamente difícil. Mediante el "modelling" podemos aumentar la frecuencia de ejecución y, por tanto, la posibilidad de refuerzo.

2.3. Efecto de provocación

Otro efecto del "modelling" es el de provocación. La observación de las respuestas de un modelo "dispara" respuestas similares que ni son completamente nuevas ni están inhibidas como resultado de un aprendizaje previo.

Sirva como ejemplo el efecto contagioso de la risa.

La conducta que ejecuta el observador no tiene por qué ser totalmente igual a la presentada por el modelo.

Entre las conductas estudiadas que se han visto facilitadas por la conducta del modelo, se encuentran la realización de actos altruistas, aumento de cooperación en tareas de grupo, preferencia por ciertos tipos de comida, etc.

3. REFORZAMIENTO VICARIO

Un descubrimiento de especial importancia es el que da cuenta de la influencia que sobre la conducta del observador ejercen los refuerzos subsecuente a la conducta del modelo. Las consecuencias que para el modelo tiene su conducta influyen grandemente en la propia conducta del observador.

Un buen ejemplo podría ser la reticencia de muchas personas a viajar en automóvil después de haber presenciado un accidente de circulación.

El reforzamiento vicario tiene gran importancia en el aprendizaje infantil (un niño que ha visto las consecuencias que ha tenido para su hermano tocar una estufa se cuidará muy mucho de hacerlo) y abre grandes posibilidades en el campo de modificación de conducta.

Baste con añadir que tampoco aquí es necesario que el modelo sea presentado "in vivo". Piénsese en la gran cantidad de aprendizaje transmitido mediante la narración detallada del comportamiento de sujetos ejemplares, explicitando las consecuencias positivas o negativas que su conducta les ha acarreado.

NUM. 5 (otoño de 1975)



—André Granou: ¿Qué crisis? ¿Qué lucha?

—F. Fdez. Buey: Dellavolpe/lukács: notas para situar una polémica en el marxismo contemporáneo.

—S. González y S. Marín: La crisis mundial del imperialismo.

—Valeriano Bozal: Cambio ideológico en España 1939-1975.

—Giovanni Arrighi: Una nueva crisis general.

—El Cubri: Una lección de Biología del Dr. Römpf en 1936.

ZONA ABIERTA

Editor-Director: Jorge M. Reverte
c/ Argüeso, 8 - Madrid-19.

II.-APORTACIONES DE BANDURA A LA PSICOLOGIA SOCIAL

EL PROCESO IMITATIVO

El objetivo de este artículo es analizar cuáles han sido las aportaciones de Bandura a la Psicología Social. Entre otros muchos aspectos de su teoría, aquéllos que se encuentran más adscritos al campo psico-sociológico son el estudio de la imitación (modelling) y el del comportamiento agresivo.

El proceso imitativo como forma de adquisición o inhibición de pautas comportamentales es uno de los procesos básicos de aprendizaje de normas sociales y por tanto de influencia social.

Dicho proceso ha sido apelado desde los comienzos de la Psicología Social bajo perspectivas muy distintas:

1) La primera corresponde a los instintivistas MORGAN (1896), TARDE (1903), y McDOUGALL (1908), para los que la imitación era una necesidad innata que, bajo la forma de impulsos, operaba a nivel inconsciente.

Sin embargo, no se detuvieron a analizar cuáles eran las bases empíricas de dicho proceso, ni las fuentes de su variabilidad.

2) La segunda, con Humphrey (1921), Allport (1924) y Holt (1931), explicó la imitación en función de principios asociativos.

La contigüidad temporal entre los estímulos del modelo y la respuesta subsiguiente del imitador fue considerada como condición suficiente para la realización de la imitación.

Estas teorías aislaron una de las condiciones bajo las cuales ciertas claves del modelo pueden elicitar funciones que causen respuestas que ya existen en el repertorio comportamental del imitador.

Sin embargo, no pudieron explicar cuáles eran los mecanismos psicológicos que gobernaban la adquisición de nuevas respuestas durante la secuencia de interacción modelo-observador.

3) Las teorías del refuerzo, claramente expuestas por Miller y Dollard (1941) en su libro "Aprendizaje Social e Imitación", cambiaron el énfasis del condicionamiento clásico a la adquisición de respuesta instrumental basado en las consecuencias reforzantes.

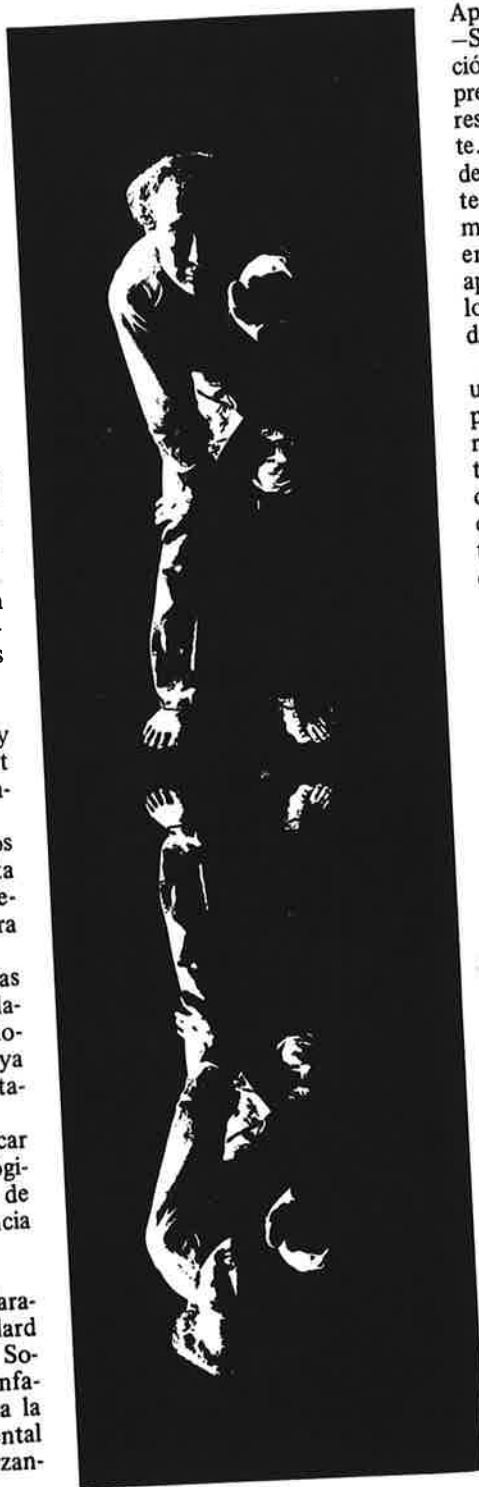
El análisis skinneriano de los fenómenos del "modelling" (aprendizaje de modelos por imitación) se basa en el siguiente paradigma:

Sd.....R.....Sr

Sd estímulo discriminadamente modelado

R = respuesta abierta inmediata

Sr = estímulo reforzante.



Sin embargo, este modelo no explica el aprendizaje imitativo, en el que un observador no emite las respuestas del modelo abiertamente durante la fase de adquisición, ni los refuerzos son administrados al modelo o al observador, y en que además la primera aparición de respuesta no es inmediata sino que puede sufrir un retraso temporal insignificante o sustantivo. En este caso, que representa una de las formas más comunes del Aprendizaje Social, la secuencia R--Sr está ausente, durante la adquisición y el elemento Sd tampoco está presente en el momento de emitir las respuestas aprendidas observativamente. La teoría skinneriana, así como la de Miller, y Dollard, respecto a la interpretación de los fenómenos del modelling, explica perfectamente la emergencia de respuestas previamente aprendidas por medio de los estímulos que las anteceden y de sus inmediatas consecuencias.

Sin embargo, no explican cómo una nueva respuesta es adquirida en primer lugar observándola. Esto ocurre, tal y como Bandura demuestra, a través de los procesos simbólicos que operan durante el período de exposición a los estímulos del modelo, antes de responder el observador o de que aparezca ningún tipo de refuerzos.

4) Por tanto, Bandura con su Teoría del Modelling, supone un paso sustantivo en la explicación del proceso imitativo.

Su análisis de las características psico-sociales del modelo, del observador y de cuáles son los procesos psicológicos que generan el aprendizaje del modelo en el observador, permiten diferenciar mucho mejor los distintos factores que afectan dicho proceso imitativo.

Efectivamente, Bandura demuestra experimentalmente que dichos procesos psicológicos operan a través de la codificación simbólica, y organización central de los estímulos del modelo, su presentación en la memoria y su subsecuente transformación de formas simbólicas a equivalentes motores que son los que ponen en ejecución la respuesta.

La probabilidad de ejecución de una respuesta, queda aumentada recompensando tal tipo de conducta tanto en el modelo como en el observador. (Bandura 1965, Kanfer 1965, Parke & Walters, 1967).

Por otra parte el proceso imitativo se verá favorecido por una serie de condiciones que afectan al modelo,

otras al observador, otras a las propias características del proceso imitativo y a los estímulos.

a) **Características del modelo:** aquellos modelos que han demostrado gran competencia (Gelfand 1962, Marisner, 1953) (Rosenbaum y Tucher, 1962) técnica (Mausner, 1953) o que son celebridades (Hovland Janis & Kelley, 1953) y que poseen símbolos que confieren status (Lefkowitz, Blake & Montón, 1955) tienden a mantener mucho más la atención del observador que aquellos otros modelos que no los poseen.

Otras características como la edad (Bandura, Ross & Ross 1963), poder social (Bandura, Ross & Ross 1963 b) y status étnico (Epstein, 1966) que están correlacionados con distintas probabilidades de refuerzo, influyen en la forma en que los modelos que poseen estos atributos serán más seleccionados para su imitación.

b) **Características de los estímulos** del proceso imitativo, como intensidad, viveza y novedad influyente en la amplitud atencional que el observador les dedique.

c) **Características del observador,** como dependencia (Jakubcsack & Walters 1959, Ross 1966), autoestima (Gelfand 1962), nivel de competencia y el status socioeconómico y racial, sexo del observador y numerosas variables motivacionales influyen alterando los umbrales perceptivos y por lo tanto facilitando u obstruyendo el proceso imitativo (Bandura & Rosenthal 1966).

Por último, nos limitaremos a enumerar algunas de las condiciones que favorecen el aprendizaje social de modelos:

- Refuerzo al modelo
- Refuerzo al observador
- Refuerzo vicario

LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS

Además de la imitación, entre los distintos comportamientos humanos que Bandura ha analizado, aplicando su teoría del aprendizaje Social, es quizá el comportamiento agresivo del hombre el que se encuentra más ligado como aportación directa a la Psicología Social, por las graves implicaciones sociales que dicho tipo de comportamiento conlleva.

Frente a otro tipo de comportamientos sociales, que requieren para su efectividad algún tipo de reciprocidad de los participantes, la agresión no necesita de la aceptación de los demás para tener un valor funcional.

Mediante comportamientos agresivos, los individuos pueden controlar algunos aspectos de su medios, adquirir reconocimiento, poder, competencia, o al menos facilitar los medios para conseguir los fines deseados.

Es decir, este tipo de comportamiento, aunque negativo, para aquél que sufre sus efectos, puede ser recompensante para el que lo aplica, y



de aquí se deduce una de las condiciones que explican el mantenimiento y la efectividad de tales comportamientos en cualquier sistema social.

Precisamente, el análisis diferencial de qué tipos de comportamientos agresivos, bajo qué condiciones y frente a qué individuos y situaciones son sistemáticamente mantenidos, nos puede facilitar la comprensión de su existencia, su operatividad y eficacia en los distintos sistemas sociales.

Frente a las explicaciones instintivistas de la agresión, Bandura ha aportado una nueva visión del análisis de la agresión con su aplicación de los principios del Aprendizaje Social, especificando no sólo que los orígenes de la agresión están en gran parte controlados por el aprendizaje, sino analizando cuáles son las condiciones sociales que la mantienen, y por último proponiendo nuevas técnicas para la modificación y control de dicha agresión.

Sin embargo, las teorías anteriores existentes en Psicología Social no comparten los constructos de este científico y la analizan bajo otras perspectivas.

Vamos a seguir un análisis comparativo de las distintas aportaciones para destacar mejor su alcance explicativo y las aportaciones nuevas que Bandura hace del análisis del Aprendizaje Social de la Agresión.

1) Las teorías instintivistas de la agresión tomaron formas distintas dependiendo de su énfasis en respuestas organizadas innatamente o en funciones innatas provocadas por estímulos externos, sin mediación de ningún aprendizaje previo. Estas teorías parten desde McDougall (1931) con la visión de que todo comportamiento social está bajo control instintivo, pasando por Freud, para el que la agresión era la manifestación externa del instinto de la muerte, hasta algunos etólogos actuales como Lorenz, que analizan la agresión como un conjunto de respuestas innatamente organizadas que se manifiestan de forma distinta en cada especie y según la variedad de estímulos externos.

Para los psicoanalistas, la agresión era un impulso innato que se manifestaba contra los demás mediante el sadismo o contra uno mismo por el masoquismo.

Para balancear este instinto destructivo, los hombres levantan lazos emocionales como el amor, la amistad, el afecto.

Sin embargo, el status conceptual de un impulso instintivo es muy du-

doso, sobre todo si tal y como Freud y Lorenz pretenden, se presenta como un sistema generador de energía. Es cierto que los impulsos innatos como la falta de comida en el hambre o la carencia de agua en la sed, tienen una fuente biológica identificable aunque también es cierto que su fuerza es externamente modificable y de alguna forma medible.

2) Para Lorenz la agresión es un sistema instintivo que genera su propia energía agresiva independientemente de la estimulación externa. Precisamente la propiedad de ser auto-generadora y no reactiva a las condiciones externas explica su peligrosidad e inmodificabilidad.

En ningún momento Lorenz da criterios adecuados para diferenciar patrones innatos de conducta de aquellos otros desarrollados y mantenidos a través de la experiencia. Sin embargo los experimentos de Kuo (1930) demuestran como la naturaleza de los animales puede variar dependiendo de sus experiencias sociales. Dándoles condiciones de refuerzo adecuado los animales se pueden adaptar a sistemas sociales y no competitivos u organizarse en jerarquías de poder basadas en la lucha y mantenidas mediante la amenaza y opresión.

Sin embargo una crítica mucho más seria en cuanto que ataca las bases de su teoría es la expuesta por Hinde en 1960, Lehrman (1953), Scott (1972), que demuestra la falta de evidencia neurofisiológica de que las actividades funcionales generen su propia energía agresiva motivante y que ésta se acumule con el tiempo en ausencia de estímulos apropiados para provocarla.

Por otra parte, cuando los efectos de la experiencia social no se miden sistemáticamente, los comportamientos que resultan del aprendizaje observacional y reforzante se adscriben a la herencia biológica (Bandura 1971).

Es cierto que es valioso conocer cuál es el fundamento biológico de la agresión en el hombre, pero no es menos valioso para explicar su funcionamiento comprender cómo resulta activado socialmente tal comportamiento agresivo.

La Teoría del Aprendizaje Social de Bandura acepta la postura de que el hombre está dotado de mecanismos neurofisiológicos (hipotálamo y sistema límbico), que le permiten actuar agresivamente, pero la activación de estos mecanismos depende de una adecuada estimulación y está sujeta a control cortical.

Por tanto, las formas específicas que el comportamiento agresivo toma, la frecuencia con que se expresa, y las situaciones en que se manifiesta, así como los objetos seleccionados para la recepción de la agresión, están en parte determinados por la experiencia social.

3) Dollard y sus coautores en 1939, representantes de la Teoría de los Impulsos Agresivos, afirman que el hombre está motivado para comportarse agresivamente, según un impulso producido por la frustración más que por una fuerza agresiva innata. La hipótesis de la frustración-agresión implicaba que toda interferencia en una actividad induce un impulso agresivo, que a su vez motiva un comportamiento agresivo. La aplicación de la agresión reducía el impulso. La hipótesis suponía que la frustración siempre produce agresión. En modificaciones posteriores de la teoría, la agresión seguía considerándose como la respuesta natural a la frustración, sin embargo, las reacciones no agresivas podían ocurrir si la agresión había sido eliminada a través de castigos o falta de recompensa.

Las críticas a la hipótesis frustración-agresión, primero se centraron en la naturaleza de la respuesta a la frustración. Bateson (1941) demostró que en algunas culturas la agresión no era la respuesta típica a la frustración. Barker, Dembo, Lewin (1914) y Wright (1942, 43) demostraron que los niños tendían a inhibirse más que a agredir cuando eran frustrados. Buss (1961) observó que el insulto personal y la amenaza, tendían más a evocar la agresión que el bloqueo de una actividad.

Como Bandura señala, la palabra frustración subsume tal variedad de condiciones (insulto, daño físico, falta de recompensa, fallos) que no tiene un significado específico.

Por otra parte, también el término agresión engloba una variedad de actividades cargadas de juicios valorativos. La definición de una acción como agresiva depende de factores subjetivos del que la define, es decir, sobre si es intencional o accidental, si está socialmente sancionada y dependiendo de la edad, sexo, rol y nivel socioeconómico del que la ejecuta. Considerando la variedad de aspectos que están incluidos bajo los términos frustración y agresión, es bastante cuestionable que cualquier proposición general sobre los dos fenómenos tenga mucha validez.

Por otra parte, numerosos experimentos ponen en entredicho el que la frustración sea el único factor causan-

te del comportamiento agresivo. Además, puesto que las teorías del impulso agresivo explicaban el comportamiento agresivo como efecto del impulso, numerosos procesos, incluyendo las condiciones que gobiernan la adquisición de formas de comportamiento injurioso, la poderosa influencia de las consecuencias de la respuesta como regulador del comportamiento y las actividades simbólicas que permiten a las personas herir a los demás sin experimentar remordimientos, fueron ignoradas.

Sin embargo, una teoría de la agresión completa, debe explicar cómo ciertos comportamientos que son injuriosos, y destructivos son aprendidos en primer lugar, y por otra parte, analizar no sólo los valores negativos, sino los positivos del comportamiento agresivo en la consecución de sus fines.

Precisamente, ésta es la tarea de la Teoría del Aprendizaje Social de la Agresión. Además, tal y como Bandura pondrá de manifiesto en su teoría, el comportamiento agresivo puede ser mucho mejor explicado en términos de las consecuencias recompensantes, que en función de las condiciones de frustración y castigo que la provoca.

Aunque las fuerzas motivacionales en la agresión difieren en las teorías del instinto o del impulso, son parecidas en sus implicaciones sobre la regulación del comportamiento agresivo.

Puesto que la frustración está presente de una forma o de otra, en ambas posturas el hombre está dotado de una continua fuente de energía agresiva que necesita su expresión periódica. Y ambas teorías asumen que la agresión queda reducida comportándose agresivamente.

4) Los desarrollos de la Teoría del Aprendizaje cambiaron el foco del análisis causal de los determinantes internos a un detallado examen de las influencias externas en las respuestas. El comportamiento humano fue analizado en términos de los estímulos que lo evocaban, y de las consecuencias reforzantes que lo alteraban.

Las investigaciones continuamente demostraron que los patrones de respuesta generalmente atribuidos a fuerzas inconscientes podían ser inducidos, eliminados y vueltos a instaurar simplemente mediante la variación de las fuentes externas de influencia. Estos hallazgos condujeron a muchos psicólogos denominados conductistas a considerar que las causas del comportamiento no se encuentran en el organismo sino en el ambiente.

Sin embargo, un determinismo si-



tuacional también es criticable bajo la perspectiva de la falta de consideración de los factores cognitivos como determinantes del comportamiento humano.

5) En la teoría del Aprendizaje Social de Bandura, el hombre ni es dirigido por fuerzas innatas ni manipulado por influencias ambientales, sino que el funcionamiento psicológico se entiende mejor en términos de una interacción continua entre el comportamiento y las situaciones que lo controlan.

Es un proceso causal biunívoco, en el que tanto influye el ambiente en el comportamiento como el comportamiento en el ambiente.

La Teoría del Aprendizaje Social de la Agresión explica cómo se desarrollan los patrones agresivos del comportamiento mediante el aprendizaje, cuáles son los inductores del comportamiento agresivo, y de qué forma se mantienen esas acciones agresivas.

Aplicando el principio del modelling y del refuerzo discriminativo, nuevos patrones de comportamiento agresivo pueden adquirirse por experiencia directa u observando el comportamiento de otro. El aprendizaje más elemental, anclado en la experiencia directa, está gobernado por las consecuencias recompensantes o punitivas que prosiguen a cualquier acción.

A través de este refuerzo diferencial, se consolidan los comportamien-

to exitosos y se descartan aquéllos que no lo son.

Una de las limitaciones al aprendizaje del comportamiento agresivo por observación de modelos o por experiencia directa, lo da el propio componente biológico del individuo, diferenciando así no sólo el número y calidad de respuestas agresivas que pueda perfeccionar, sino la rapidez de su aprendizaje.

SISTEMAS REGULADORES DEL COMPORTAMIENTO

Por último, vamos a enumerar los sistemas reguladores del comportamiento social y humano.

- 1.-Antecedentes Inductores (Estímulo)
- 2.-Influencias del Biofeedback (Refuerzo)
- 3.-Procesos Cognitivos (Control Cognitivo)

1.-Estímulo

Como consecuencia de experiencias similares, estímulos neutros comienzan a adquirir propiedades motivacionales y propiedades de facilitación de respuestas, por ejemplo: las personas tienden a huir de aquéllos que asocian en su experiencia con fracasos o penas.

Las características ambientales también adquieren propiedades de facilitación

de respuesta cuando están asociadas con consecuencias diferenciales de respuestas. Las mismas acciones pueden producir resultados distintos dependiendo del momento-lugar y personas a los que se dirige. Así, insultar a un agresor que te está agrediendo es totalmente distinto que hacerlo a una persona pacífica que jamás levanta la voz.

Por otra parte, aquellos estímulos que indican que unas acciones serán castigadas o al menos no reforzadas tienden a inhibir su ejecución, mientras que los estímulos que indican que las acciones están permitidas o al menos recompensadas las facilitan.

Así, la expresión diferencial de la agresión está condicionada positivamente a aquellos estímulos que la toleran, y negativamente a aquellos otros que la castigan. Por otra parte, las influencias del "modelling" juegan un importante papel en la transmisión de la agresión.

2.-Refuerzo

Las influencias del feedback en forma de las consecuencias reforzantes es otro de los sistemas reguladores del comportamiento humano. Los refuerzos no quedan solamente explicados con las recompensas y castigos, los refuerzos simbólicos controlan la experiencia del hombre como resultado de su asociación con otras experiencias, tales como aprobación verbal, atención, afecto, adquieren la cualidad de poderosos reforzadores.

Estos reforzadores tienen un papel muy importante en la regulación de la vida diaria y como no del comportamiento agresivo que forma parte de ella.

El refuerzo vicario, es decir, la observación en los demás de las consecuencias de su acción, influye en el comportamiento aproximadamente de la misma forma que la experiencia directa. (Bandura 1971b, Kanfer 1965).

El autorrefuerzo, consiste en la regulación del propio comportamiento a través de la autoevaluación. En este proceso, las personas se marcan sus propios estándares de conducta y se autoevalúan según su cumplimiento.

3.-Procesos cognitivos

La capacidad cognitiva del hombre aumenta la información que puede sustraer de sus experiencias, y en parte determinar cómo será afectado por ellas.

Los procesos cognitivos sirven como refuerzo, como guía del comportamiento y como guía del control de la acción.

ediciones marova

BIBLIOTECA MAROVA DE ESTUDIOS DEL HOMBRE

- | | | | |
|--|----------|---|----------------|
| 1. Luis Cencillo
EL INCONSCIENTE
111001* | 300 pts. | 17. Luis Cencillo
TERAPIA, LENGUAJE Y SUEÑO
111017* | 350 pts. |
| 2. Bernard Mailhiot
DINAMICA Y GENESIS DE GRUPOS (3ª ed).
111002* | 200 pts. | 18. Gabrielle Le Blanc
PSICOSOCIOLOGIA DE LA VENTA
111018* | 400 pts. |
| 3. André de Peretti
LIBERTAD Y RELACIONES HUMANAS (3ª ed).
111003 * | 225 pts. | 19. R. Gutiérrez Córcoles
TEMAS DE PSICOLOGIA MEDICA
111019* | 275 pts. |
| 4. J. Durand-Dassier
PSICOTERAPIA SIN PSICOTERAPEUTA (2ª ed).
111004 * | 225 pts. | 20. René Pasquasy
LAS APTITUDES Y SU MEDIDA
111020* | 225 pts. |
| 5. Louis Millet
PANORAMA DE LAS CIENCIAS HUMANAS
111005 * | 200 pts. | 21. P. Riviere y L. Danchin
LINGUISTICA Y NUEVA CULTURA
111021* | 225 pts. |
| 6. Fundación Royaumont
LA PSICOSOCIOLOGIA EN SUS APLICACIONES
111006 * | 225 pts. | 22. James Geiwitz
TEORIAS NO FREUDIANAS DE LA PERSONALIDAD
111022* | 300 pts. |
| 7. Robert Meigniez
EL ANALISIS DE GRUPOS
111007* | 180 pts. | 23. H.J. Butcher
LA INTELIGENCIA HUMANA.
SU NATURALEZA Y EVALUACION
111023* | 500 pts. |
| 8. M. Haire, E.E. Ghiselli y L.W. Porter
ACTITUDES DE LOS DIRECTIVOS
111008* | 250 pts. | 24. André de Peretti
LOS IMPERATIVOS DE LA VIDA COLECTIVA
111024* | 250 pts. |
| 9. G. Boulanger-Balleyguier
LA INVESTIGACION EN CIENCIAS HUMANAS.
METODOS Y TECNICAS.
111009* | 175 pts. | 25. Luis Cencillo
DIALECTICA DEL CONCRETO HUMANO
111025* | 500 pts. |
| 10. R. Havighurst y H. Taba
CARACTER Y PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE
111010* | 375 pts. | 26. Vicente Pelechano
PSICOLOGIA ESTIMULAR Y MODULACION
111026* | 800 pts. |
| 11. E.E. Maccoby
DESARROLLO DE LAS DIFERENCIAS SEXUALES
111011* | 250 pts. | 27. D. Casado y M. Pérez Iruela
ORGANIZACION, CONFLICTO Y ESTRATEGIAS DE
NEGOCIACION
111027* | 200 pts. |
| 12. E.A. Levi-Valensy
EL PSICOANALISIS. PERSPECTIVAS Y RIESGOS
111012* | 425 pts. | 28. Edgar Anstey
LOS TESTS PSICOLOGICOS
111028* | en prensa |
| 13. Vicente Pelechano
ADAPTACION Y CONDUCTA. BASES BIOLOGICAS
Y PROCESOS COMPLEJOS
111013* | 200 pts. | 29. Ciriaco Pedrosa
PSICOLOGIA EVOLUTIVA
111029* | en prensa |
| 14. Anne Roe
PSICOLOGIA DE LAS PROFESIONES
111014* | 500 pts. | 30. H.J. Eysenck
DELINCUENCIA Y PERSONALIDAD
111030* | en preparación |
| 15. Leona E. Tyler
PSICOLOGIA DE LAS DIFERENCIAS HUMANAS (2ª ed)
111015* | 700 pts. | | |
| 16. A.M. Thibault-Laulan
EL LENGUAJE DE LA IMAGEN
111016* | 275 pts. | | |

* * *

M. Rodríguez y J.B. de la Fuente
PSICOLOGIA DE LAS RELACIONES HUMANAS
119001* 150 pts.

*Solicite sus libros indicando este número delante del título.

EDICIONES MAROVA, S. L. Viriato, 55, Madrid-10 - Tel.: 448 68 56

III.—APLICACIONES PRACTICAS PARA LA MODIFICACION DEL COMPORTAMIENTO

Los logros del análisis experimental de la conducta ha permitido aumentar no sólo las posibilidades de predecir con éxito diversas conductas sino también han capacitado al psicólogo para intentar modificar la conducta eficazmente.

La serie de estudios realizados por Bandura y sus colaboradores resultan de gran interés para los terapeutas, por las consecuencias que se derivan para los métodos de modificación de conducta.

APRENDIZAJE VICARIO

El logro de Bandura ha sido demostrar que puede ocurrir aprendizaje sin que el sujeto haya tenido oportunidad de ejecutar las respuestas adquiridas y por tanto sin que haya concurrido la práctica. Los procesos de "modelling" (modelamiento) son responsables de la adquisición de nuevos modos de conducta y de las modificaciones de los patrones de respuestas existentes como resultado de la observación de la conducta de otras personas (los modelos) y de las consecuencias de dichas conductas para estos modelos. Se ha dado, por tanto, un aprendizaje vicario mediante el cual, en las circunstancias apropiadas, se puede reproducir espontáneamente la conducta aprendida, ya sea en presencia o en ausencia del modelo. Al aprendizaje como resultado de un proceso de *modelling* puede llamársele con toda propiedad aprendizaje por imitación social o aprendizaje vicario. Los primeros trabajos de Bandura y colaboradores sobre aprendizaje vicario fueron estudios sobre la transmisión de conductas agresivas de los que ya existían diversos precedentes (Miller, Dollard, Slavson) comprobándose que las técnicas de *modelling* facilitaban la adquisición de agresión imitativa, aprendizaje vicario de juicios morales, y actividad afectiva vicaria (medida mediante polígrafo la respuesta Galvánica de la Piel -RGP-). Vieron como el éxito del modelo propuesto es un factor importante y que los niños imitan más a un modelo recompensado que a uno castigado. El problema residía ahora en comprobar

si los niños que veían un modelo castigado aprendían la respuesta correspondiente aunque no la ejecutaran; para ello se procedió posteriormente a recompensarles por producir las respuestas del modelo y entonces las diferencias en ambos grupos desaparecieron.

APRENDIZAJE VICARIO E INSTRUMENTAL

Parece por tanto que el aprendizaje vicario puede darse aunque no haya reforzamiento vicario. Esto permite introducir una distinción para la utilización de procedimientos de condicionamiento operante y los de "modelling", distinción esta que tiene implicaciones importantes para la terapia de la conducta. Así, en el aprendizaje instrumental, en el que el reforzamiento es contingente con la respuesta pedida, la respuesta debe existir, o al menos tener un cierto parecido a la respuesta final requerida; estos procedimientos serían pues apropiados para cambiar la fuerza del hábito de respuestas ya poseídas por el sujeto. El aprendizaje vicario tendrá más posibilidades de ser efectivo frente al aprendizaje instrumental, cuando la respuesta exigida es totalmente nueva y por tanto no exista en el repertorio del sujeto. Yates (1970) hace tres aclaraciones a este respecto:

a) El tratamiento de los catatónicos mudos mediante las técnicas de aproximaciones sucesivas (*shapping*) aclara que no es estrictamente necesario que la respuesta esté en el repertorio del paciente para que los procedimientos operantes tengan éxito.

b) La mayoría de los procedimientos de *modelling* parecen incluir una combinación de *modelling* y reforzamiento del modelo.

c) Parece que los procedimientos de *modelling* tienen poca probabilidad de funcionar en ciertas situaciones en las que teóricamente deberían tener éxito, como es la adquisición del habla en catatónicos mudos.

De todos modos la distinción entre ambas técnicas es importante como lo ilustra el trabajo de Bandura y McDonald (1963). Para ello dividieron a un grupo de niños por el tipo de respuestas que daban cuando se les pedía hicieran un juicio moral de un acto desviado, así unos niños daban "respuestas subjetivas" evaluando la gravedad de acuerdo con el daño material causado e ignorando la intencionalidad del acto, mientras que otros niños daban "respuestas objetivas", es decir, hacían lo contrario. A estas dos categorías así obtenidas, niños subjetivos y objetivos, los distribuyeron en tres modalidades de tratamiento:

1) el modelo producía juicios opuestos a las características iniciales del niño, y se recompensaba al niño si expresaba principios acordes con el modelo.

2) el mismo procedimiento anterior, pero sin recompensar al niño.

3) no se presentaba el modelo y se reforzaba al niño cada vez que emitía principios opuestos a su tendencia inicial, (procedimiento operante). Los datos mostraron que las técnicas de *modelling* produjeron un cambio significativamente mayor que las de reforzamiento operante, siendo las de *modelling* similares entre sí. (Figura 1).

Porcentaje de respuestas objetivas de juicio moral

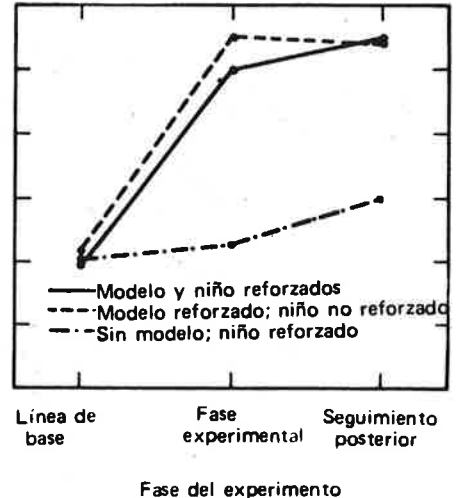


Fig. 1.—Porcentaje promedio de respuestas objetivas de juicio moral emitidas por niños subjetivos en los tres períodos de prueba de las tres condiciones. El modelo aquí exhibía respuestas de tipo objetivo. (Bandura y McDonald, 1963).

APLICACIONES TERAPEUTICAS

La posibilidad de establecer nuevos modelos de respuesta o modificar los existentes a través de *modelling* ha supuesto que éste sea también utilizado por los terapeutas de conducta junto con otras técnicas.

Imitación Social

Los estudios de laboratorio de Bandura y colaboradores apoyan la hipótesis de que el tratamiento de trastornos mediante *modelling* puede emplearse con éxito, en diversos casos, para transmitir el control de la conducta.

En el tratamiento de temores y fobias se han utilizado con éxito el contracondicionamiento y la imitación social. La imitación social fue ya explícitamente usada por Jones (1924)



FOTO: MANUEL GONZALEZ G.

para vencer miedos de los niños, comprobándose que se podía reducir el miedo haciendo que otros niños se comportasen de manera no ansiosa en presencia del objeto evitado. También demostró que podía adquirirse el miedo por imitación social. En las técnicas de imitación social así empleadas se dan sencillamente procesos de *modelling*, ya que el sujeto observa el modelo que interactúa sin temor con el objeto evitado. A esto se le suele llamar desensibilización vicaria.

En un experimento para estudiar las influencias del *modelling* en el tratamiento de fobias, Bandura, Grusec y Menlove (1967) seleccionaron niños en tres niveles de temor a los perros y los asignaron a cuatro grupos de tratamiento:

a) *modelling* con contexto positivo (el modelo, interactuaba con el animal temido, en un ambiente de fiesta)

b) *modelling* en contexto neutral (se suprimía el ambiente festivo)

c) exposición positiva (el animal estaba presente en un ambiente de fiesta pero no habrá modelo)

d) contexto positivo (habría ambiente festivo pero no estaban el modelo ni el animal).

Promedio de puntuaciones de aproximación al animal

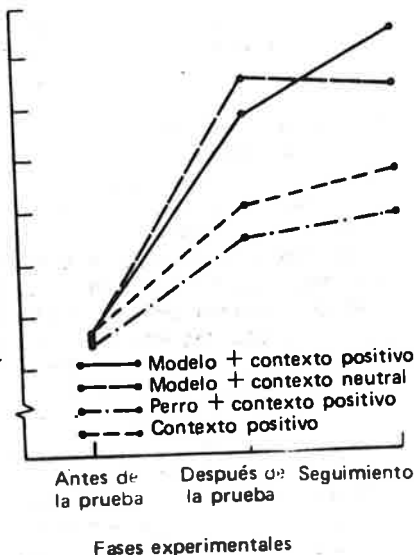


Fig. 2.—Promedio de las puntuaciones de aproximación logradas por los niños en varias condiciones de tratamiento y en tres períodos diferentes de evaluación (Bandura, Grusec y Menlove, 1967a).

Inmediatamente después del tratamiento se evaluó el resultado en la vida real con el animal temido y con los perros en general (para obtener la generalización de la reducción del temor). Los resultados (Fig. 2) muestran que las condiciones de *modelling* tenían una eficacia semejante y producían significativamente mayor cambio que los grupos de control. De los niños tratados con *modelling* el 67 por ciento permanecían a solas con el perro mientras que del grupo control sólo lo hicieron el 32 por ciento.

También se estudió la eficacia en la vida real del tratamiento con un modelo único o con varios modelos actuando a la vez en diferentes animales, y ambos grupos resultaron semejantes entre sí y significativamente superiores al grupo de control. Posteriormente al grupo de control se le sometió también al tratamiento y entonces igualó su ejecución con la de los otros dos grupos.

Ritter (1968) desarrolló una técnica denominada desensibilización de contacto que venía a ampliar los resultados hasta entonces obtenidos. Consistía en que el modelo manipule el objeto temido y después el paciente coloque su mano sobre el modelo

mientras éste interactúa nuevamente con el objeto temido. Se vio que la desensibilización de contacto era significativamente superior a la vicaria y ambos superiores a la condición de control que no produjo ningún cambio. En otro trabajo posterior se encontró que en adolescentes con miedo a las serpientes de los grupos de *modelling* reducían más el temor que los tratados en el procedimiento de desensibilización sistemática de Wolpe.

El *modelling* ha mostrado igualmente ser eficaz en el tratamiento de pacientes con alteraciones graves de conducta. En un trabajo con esquizofrénicos Staples, Wilson y Walters (1963) se ocuparon del restablecimiento de la conducta verbal. Para ello seleccionaron pacientes con un nivel mínimo de conducta verbal y se les presentaron dos series de diapositivas que representaban paisajes, animales y otros estímulos a la vez que se les instruyó para que contasen lo que veían. A un grupo se les expuso modelo hablador que iba describiendo ampliamente cada diapositiva. El otro grupo, sin modelo, sólo oía música. Los resultados mostraron un aumento notable en la capacidad de respuesta de la primera a la segunda serie de diapositivas en aquellos pacientes que estuvieron expuestos a un modelo. Además los resultados parecían indicar que para aumentar la actividad verbal era mucho más eficaz proporcionar un modelo que distribuir cigarrillos como recompensa por hablar.

Dentro del campo de la subnormalidad infantil se ha utilizado el aprendizaje vicario para instaurar conductas dentro de programas más amplios de economía de fichas, llevándose a cabo el aprendizaje inicial al programa mediante el pase de películas.

En el tratamiento de niños muy inhibidos puede ser igualmente eficaz observar al modelo manifestando la conducta inhibida. A este respecto es interesante también el estudio de la desinhibición y conformación de la conducta agresiva por modelos sociales. Bandura ha trabajado ampliamente este campo, así los individuos (posiblemente no sólo los niños) que inhiben mucho su agresividad y tienen una conducta social pasiva e indiferente exhibirán respuestas agresivas tras exponerse a modelos que no lo son. En este punto es importante hacer una aclaración sobre la creencia ampliamente aceptada de que la expresión libre de los impulsos es un factor importante de la Terapia. Se utiliza entonces un modelo hidráulico de la personalidad y se interpreta la conducta agresiva como una forma

encubierta de descargar la energía, por tanto el provocar la conducta agresiva, el dejar emerger los impulsos agresivos reducirá el nivel de tensión y tendrá efecto terapéutico. Diversos estudios realizados para probar la hipótesis de la "terapia de liberación de los impulsos" indican que la participación directa o vicaria en actividades agresivas, en un ambiente tolerante, no sólo no produce una reducción catártica de la agresión, sino que la conducta se mantiene en su nivel de origen, llegando incluso a incrementarse. La elasticidad del modelo hidráulico de personalidad para explicar la reducción de los impulsos es patente, así como la incoherencia de la aplicación de este modelo. Es corriente defender por un lado la necesidad de que los niños en el cine y la televisión vean escenas violentas y practiquen deportes muy agresivos y por otro no se admite que la participación vicaria en actividades sexuales haga disminuir las respuestas sexuales de los observadores, sino que les provoca una mayor excitación sexual. Esta incoherencia al defender unas actividades y prohibir otras es debida en parte al descuido en comprobar empíricamente dichas respuestas, y facilita el desarrollo de conductas que son a su vez la causa y el resultado de una organización social competitiva pero que rinde hasta el momento abundantes beneficios al sistema a costa de un enorme e inhumano despilfarro de sujetos. La psicología debe avanzar en el estudio científico que posibilite una mejor planificación de la conducta socialmente necesaria y que a la vez resulte adecuada para cada sujeto.

EL AUTOCONTROL

El autocontrol es otra de las técnicas de gran relevancia para influir sobre la conducta. Bandura, Kupers, Liebert, Perloff y Kanfer, por citar solo algunos investigadores, han trabajado este tema. El método de autocontrol incluye a la persona en el proceso del cambio de conducta y es el individuo el que llega a ser su propio terapeuta. Los primeros trabajos como señala Kanfer (1975) centran la cuestión en la eficacia del refuerzo proveniente del exterior o autoadministrado. Avanzando en estos estudios se ha ido viendo que las operaciones de autorrefuerzo no sólo son eficaces para mantener una determinada conducta sino que incluso en ciertos casos pueden ser superiores a los refuerzos externos. Había tres momentos en un proceso de autorregulación:

1) Autoobservación de la conducta.

2) Autoevaluación de acuerdo a un criterio que permita al sujeto juzgar si su actuación iguala, sobrepasa o no llega al criterio fijado, y en consecuencia obtener o no el refuerzo.

3) Autorreforzamiento u obtención del refuerzo administrado por el propio sujeto.

El autocontrol sería un caso especial de este modelo expuesto de autorregulación. El área del autocontrol se refiere a la situación conflictiva en la que el individuo tiene que decidirse entre distintas alternativas comportamentales.

El sujeto debe elegir, ya que una conducta altamente probable debe ser anulada o reducida en su frecuencia de aparición. El autocontrol puede definirse como un "proceso en el cual el sujeto siempre tiene a su disposición un estímulo reforzante pero que lo administra solamente cuando el reforzamiento es apropiado para su propio comportamiento" (Kanfer, Bradley y Marston 1962).

Normalmente la gente hace que el autorreforzamiento sea contingente a la ejecución de respuestas que ha llegado a valorar como un índice de mérito personal. Se autoadministran castigos dependiendo de que las respuestas alcancen o no lleguen a las metas propuestas. El estudio del autorreforzamiento es relativamente reciente. Este había sido ignorado en la investigación psicológica, quizás como resultado de la preocupación de estudiar el aprendizaje en animales distintos del hombre. En los humanos a diferencia de las ratas y los chimpancés, es posible reconocer continuamente conductas autoevaluativas y autorreforzamiento. El establecimiento de conductas autorreforzantes se alcanza a través de refuerzos selectivos administrados inicialmente mediante agentes socializadores. Existen evidencias suficientes de que los procesos de *modelling* tienen un papel muy notable en la transmisión de patrones de autorreforzamiento. En un momento posterior se llega a la "internalización" del proceso; la internalización posibilitará que la respuesta se desencadene posteriormente a través de procesos simbólicos del sujeto.

En un experimento típico de autocontrol Bandura y Kupers (1964) emplearon una situación de juego de bolas preparada. La puntuación que alcanzaba el sujeto podía ser controlada por el experimentador sin que lo supiera el sujeto. Los sujetos observaban como el modelo (masculino o femenino, niño o adulto) se autorreforzaba con dulces. Había tres tratamientos:

A) el modelo se reforzaba sólo si superaba un criterio difícil,

B) el modelo se reforzaba sólo si superaba un criterio fácil,

C) grupo de control sin modelo. Después de la actuación del modelo el sujeto a solas practicaba la misma tarea y se manipulaban sus puntuaciones; a la vez se registraba la cantidad de dulces consumidos. Los resultados obtenidos fueron semejantes en modelos niños o adultos, y pueden observarse en la figura 3.

Puede verse como la magnitud del reforzamiento se corresponde bastante con el modelo expuesto. Comparando los sujetos de control con los experimentales estos últimos se recompensaban con mucha menos frecuencia cuando obtenían puntuaciones por debajo del criterio de autorreforzamiento establecido por el modelo, es decir habían adquirido un comportamiento de autonegación (o inhibición del reforzamiento). Se han estudiado también los efectos del éxito y fracaso anterior a la exposición del modelo (Bandura y Whalen 1966), presencia de indicadores de modelamiento conflictivos (Bandura, Grusec y Menlove 1967).

Los resultados de estos estudios muestran que la gente generalmente adopta para el autorreforzamiento la norma exhibida por los modelos presentados como ejemplo, evalúa sus propias respuestas en relación con su norma y entonces actúa como su propio agente reforzador. Además en determinadas condiciones experimentales se tiende a establecer criterios altos o bajos que corrijan los del modelo. Estos estudios muestran también cómo la autoestima, el autoconcepto y los procesos autovalorativos pueden ser conceptualizados dentro del marco del aprendizaje social. Desde esta perspectiva un autoconcepto negativo se define en términos de una frecuen-

cia elevada de autorreforzamiento negativo, y un autoconcepto favorable se refleja en una incidencia elevada de autorreforzamiento positivo (Marston 1965).

Bandura y Perloff (1967) compararon la eficacia del autorreforzamiento frente al refuerzo impuesto externamente. A un grupo de niños se les permitía fijar su propio nivel de ejecución; y se autorrecompensaban cada vez que alcanzaban el nivel fijado; el otro grupo experimental estaba apareado con el anterior y se recompensaba al niño por alcanzar los criterios fijados por sus compañeros. Había dos grupos de control uno con incentivo y otro sin incentivo. En el primer grupo de control los sujetos obtenían como recompensa fichas de un modo no contingente con sus respuestas; en el segundo grupo de control los niños fijaban su propio nivel de ejecución pero no recibían recompensa. Los resultados pueden verse en la figura 4.

Los procedimientos de autorreforzamiento y los impuestos externamente producían una ejecución similar entre sí y superior a los controles. Kanfer y Marston (1963) también han estudiado la influencia del reforzamiento externo en la frecuencia de autorreforzamiento. Los trabajos referidos al autocontrol, autorreforzamiento, autoaserción están bastantes cercanos unos de otros, aunque también son posibles otras aproximaciones al problema de la internalización del control del comportamiento, utilizando por ejemplo el paradigma de evitación pasiva para explicar la supresión internalizada de una respuesta (Aronfreed y Rever 1965).

La modificación de los patrones de autorrefuerzo es un objetivo terapéutico primordial en aquellas situaciones que impliquen autodemandas perjudiciales.

Se han utilizado efectos aversivos

autogenerados para controlar perversiones sexuales, alcoholismo crónico y otras conductas de adicción.

También se ha utilizado el autocontrol en el tratamiento de la obesidad (Fester, Nurnberger y Levitt 1962) y de las conductas de fumadores (Tooley y Pratt 1967). En tratamientos de este tipo los pacientes acuerdan restringir de modo creciente, en etapas sucesivas graduales, los lugares y momentos que van ligados a la conducta no deseada. Se establecen además condiciones en las que los individuos se comprometen voluntariamente a realizar determinadas acciones que normalmente facilitaban la aparición de la respuesta desviada, pero ahora probablemente la tendencia a dar dicha respuesta se verá mitigada y neutralizada mediante autoevaluaciones negativas. A través de este mecanismo y anticipando las reacciones sociales de otros sujetos, los compromisos contraídos refuerzan la adhesión a las prácticas correctivas.

Las satisfacciones que se deriven de los cambios evidentes le ayudan al sujeto a mantener con éxito su compromiso. Los individuos pueden de este modo utilizar los registros objetivos de sus cambios comportamentales como una fuente adicional de refuerzo para el autocontrol de su conducta.

BIBLIOGRAFIA

- Bandura A. (1969). *Principles of behaviour modification.*
- Bandura y Walters (1963). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad.*
- Kanfer, F. H. (1975). *Autocontrol en niños; investigación y teoría.*
- Yates. A. J. (1970). *Terapia del comportamiento.*

(Una bibliografía más detallada se presenta al final de los 3 artículos).

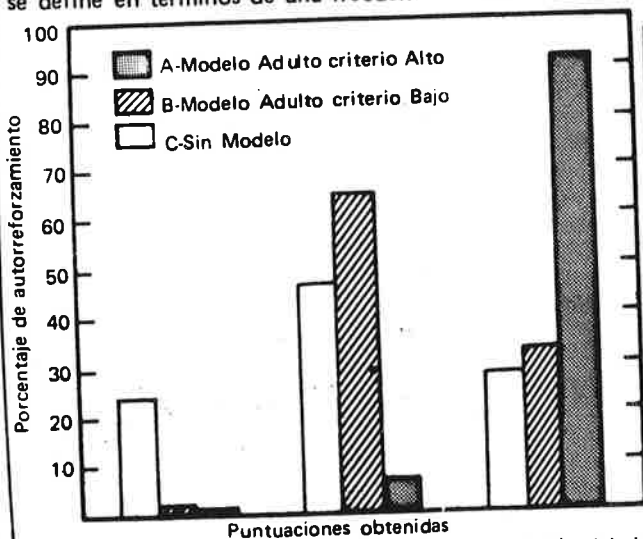


Fig. 3: La distribución del autorreforzamiento en función del nivel de ejecución de niños de control (C) y de niños expuestos a modelos adultos que adoptaban criterios de autorreforzamiento altos (A) y bajos (B). (Bandura y Kupers, 1964).

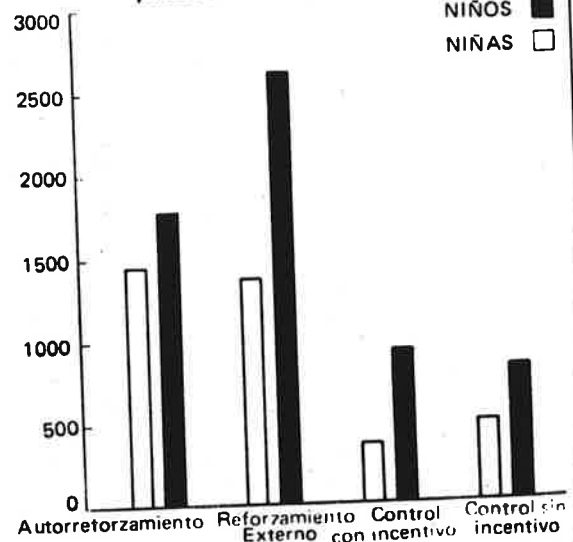


Fig. 4: Rendimiento de los niños bajo condiciones en las que sus respuestas eran autorreforzadas o externamente reforzadas, o en las que el refuerzo era contingente a la respuesta o no existía.

BIBLIOGRAFIA

1. *Allport F.H.*: Social Psychology. Cambridge Mass: Riverside Press 1924.
2. *Aron Freed J. y Rever A.*: Internalized behavioral suppression and the timing of social punishment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1965, 1, 3-16.
3. *Bandura y Kupers C.J.*: Transmission of patterns of self-reinforcement through modelling. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 1964, 69, 1-9.
4. *Bandura A. y Walters R.H.*: 1963 Social learning and Personality Development. Ed. Holt, Rinehart and Winston. (Edición castellana, Alianza 1974).
5. *Bandura A. y Perloff B.*: 1967. Relative efficacy of self-monitored and externally imposed reinforcement systems. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1967, 7, 111-116.
6. *Bandura y McDonald F.J.*: The influence of social reinforcement and the behaviours of models in shaping children's moral judgments. *Journal of Abnormal Social Psychology*, 1963, 67, 274-281.
7. *Bandura Grusec, J.E. y Menlove F.L.*: Vicarious extinction of avoidance behaviour. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1967, 5, 16-23.
8. *Bandura y Whalen C.P.*: The influence of antecedent reinforcement and divergent modelling cues of patterns of self-reward. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1966, 3, 373-383.
9. *Bandura A.*: Influence of model's reinforcement contingencies on the acquisition of imitative responses. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1965, 1, 589-595.
10. *Bandura y Ross and Ross*: Imitation of film mediated aggressive models. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 1963, 66, 3-11.
11. *Bandura y Ross and Ross*: A comparative test of the status envy social power and secondary reinforcement theories of identification learning. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 1963, 67, 527-534.
12. *Bandura y Rosenthal*: Vicarious classical conditioning as a function of Arousal level. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1963, 66, 54-62.
13. *Bandura A.*: Psychotherapy based upon modelling principles. In A.E. Bergin and S.L. Garfield (Eds). *Handbook of psychotherapy and behaviour change*. New York: Wiley 1971 a pp. 653-708.
14. *Bandura A.*: Aggression: a social learning analysis. Prentice-Hall, Inc. Englewood Cliffs, W. Jersey, 1973.
15. *Barker R., Dembo T. y Lewin K.*: Frustration and regression: An experiment with young children. University of Iowa Studies in Child Welfare, 1941, 18 (Wole, N° 386).
16. *Bateson G.*: The frustration aggression hypothesis culture. *Psychological Review* 1941, 48, 350-55.
17. *Berkowitz (Ed.)*: Advances in experimental social Psychology. Vol. II. New York. Academic Press, 1965, pp. 1-55.
18. *Buss A.H.*: The Psychology of aggression. New York: Wiley 1961.
19. *Fester C.B., Nurnberger, J.I. y Levitt E.B.*: The control of eating. *Journal of Mathematic*, 1962, 1, 87-109.
20. *Freud S.*: Más allá del principio del placer "en psicología de las masas". Alianza 1974.
21. *Gelfand D.M.*: The influence of self-esteem on rate of verbal conditioning and social matching behaviour. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 1962, 65, 259-265.
22. *Hinde R.A.*: Energy models of motivation Symposium on social experimental biology, 1960, 14, 199-213.
23. *Holt E.B.*: Animal drive and the learning process. Vol. 1. New York: Holt 1931.
24. *Hovland C.I., Janies I.A. y Kelley H.H.*: Communication and persuasion. New Haven: Yale University Press, 1953.
25. *Humphrey G.*: Imitation and the conditioned reflex. *Pedagogical Seminary*, 1921, 28, 1-21.
26. *Epstein R.*: Aggression toward out-groups as a function of authoritarianism and imitation of aggressive models. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1966, 3, 574-579.
27. *Jones M.C.*: The elimination of children's fears. *Journal of Experimental Psychology*, 1924, 7, 383-390.
28. *Kangfer F.H.*: Vicarious human reinforcement. A glimpse into the black box. In. and Krasner and P. Ullman (Eds) *Research in behaviour modification*. New York Holt; Rinehart and Winston 1965, pp. 244-267.
29. *Kanfer F.H.*: El autocontrol en niños: investigación y teoría y S.S. Ponencias del Primer Symposium sobre aprendizaje y modificación de conducta en ambiente educativo. Servicio de publicaciones del M.E.C. (INCIE) 1975.
30. *Kanfer, Bradley, M. y Marston A.R.*: Self-reinforcement as a function of degree of learning. *Psychological Reports*, 1962, 10, 885-886.
31. *Kanfer y Marston A.R.*: Determinants of self-reinforcement in human learning. *Journal of Experimental Psychology*, 1963, 66, 245.
32. *Kanfer y Marston A.R.*: Conditioning of self-reinforcing responses: an analogue to self-confidence training. *Psychological Reports*, 1963, 13, 63-70.
33. *Kuo*: The genesis of the cat's responses to the rat. *Journal of Comparative Psychology*, 1930, 11, 1-35.
34. *Lefkowitz M.M., Blake R.R. y Monton S.S.*: Status factors in pedestrian violation of traffic signals. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 1955, 51, 704-706.
35. *Lehrman D.S.*: A critique of Konrad Lorenz theory of instinctive behaviour. *Review of Biology*, 1953, 28, 337-63.
36. *Lorenz K.*: On aggression. New York, Harcourt Brece Savanovich 1966.
37. *Marston A.R.*: Self-reinforcement: The relevance of concept in analogue research in psychotherapy: *Theory Research and Practice*, 1965, 2, 1-5.
38. *Mausner B.*: Studies in social interaction: III. Effect of variation in one partner's prestige on the interaction of observer pairs. *Journal of Applied Psychology*, 1953, 37, 391-393.
39. *Morgan C.L.*: Habit and Instinct. London: E. Arnold, 1896.
40. *Mowrer O.H.*: Learning theory and symbolic processes. New York, Wiley 1960b.
41. *Miller N.E. y Dollard J.*: Social learning and imitation. New Haven. Yale University Press 1941.
42. *Mc Dougall W.*: An introduction to social Psychology. London: Mcthuen, 1908.
43. *Parke R. y Walters R.H.*: Some factors influencing the efficacy of punishment training for inducing response inhibition. Monography of the society for research in child development, 1967, 32 (I. Serial 109).
44. *Ritter B.*: The group desensitization of children's snake phobias using vicarious and contact desensitization procedures. *Behaviours Research and Therapy*, 1968, 6, 1-6.
45. *Rosenbaum y Tucker*: The competence of the model and the learning of imitation and unimitation. *Journal of Experimental Psychology*, 1962, 63, 183-190.
46. *Staples F.R., Wilson F.S. y Walters R.H.*: Increasing the verbal responsiveness of chronic schizophrenics. Trabajo sin publicar, Hospital de Ontario, Nueva Toronto y Universidad de Waterloo. 1963. Citado en Bandura y Walters 1963.
47. *Tarde G.*: The laws of Imitation. New York, Holt. 1903.
48. *Tooley J.T. y Pratt S.*: An experimental procedure for the extinction of smeking behaviour. *Psychological Record*, 1967, 17, 209-218.
49. *Yates A.J.*: 1970 Behaviour Therapy. Ed, John Wiley and Sons. (Ed. Tri-lhas, 1973).
50. *Wright M.E.*: Constructiveness of play as affected by groups organization and frustration. *Character and Personality*. 1942, 11, 40-49.

la psicología, la psiquiatría y las relaciones de poder. G. Berlinguer

INTRODUCCION

El autor:

GIOVANNI BERLINGUER, profesor de medicina social en la Universidad de Sassari, en Cerdeña, se ha dedicado al estudio de las relaciones existentes entre estructura social y enfermedad. Ha publicado varios libros, entre los cuales podemos contar *Automazione e salute*, *La Medicina è malata*, *La machina uomo*, *Sicurezza e insicurezza sociale*, y *La salute nelle fabbriche*.

En esta obra, cuyo resumen pensamos publicar a lo largo de dos números, Berlinguer aborda la problemática de la salud mental desde la perspectiva de médico sanitarista comprometido políticamente. El Dr. Juan Gervasio Paz, prologuista argentino de la versión en castellano, dice sobre ella:

“La obra de Berlinguer arranca de una idea central: la ruptura de los límites de nuestra especialidad. Ya quedan pocos psiquiatras que se sientan satisfechos con reducir los problemas de la patología mental a sus determinaciones biológicas o psicológicas. Las enfermedades mentales —“las más humanas de todas las enfermedades”— son padecidas por hombres que viven en una sociedad dada. Y todas las sociedades que conocemos desde el inicio de la historia hasta la actualidad están divididas en clases. Cada individuo pertenece a una u otra clase social, lo que determinará en él precisas relaciones de poder (o no poder) económico, político, social, que condicionan su vida singular desde la cuna a la sepultura.

Era hora de que los psiquiatras nos preguntáramos qué tendrá que ver esto con las posibilidades de salud o enfermedad de cada individuo. No sólo es evidente que el tratamiento y rehabilitación de los trastornos mentales dependen de las relaciones de poder sino que también están condicionadas por ellas la sintomatología, la evolución, el diagnóstico e, incluso, las definiciones mismas de salud y enfermedad. Esto es válido tanto para la salud y enfermedad mentales como para todo el campo de los problemas sanitarios.

En verdad que Berlinguer nos deja más interrogantes que respuestas. Sabemos que éstas dependen de que aquéllos estén correctamente formulados. Sus preguntas me parecen pertinentes y, lo que es más, nos conciernen directamente. No creo que nadie pueda responderlas por sí mismo. Serán el producto compartido del trabajo científico y el compromiso.



PREFACIO

La psiquiatría y la psicología han salido del ámbito de los especialistas e influyen sobre las relaciones sociales, la cultura y las costumbres, formando parte de nuestra vida cotidiana.

Al parecer, este ensanchamiento de intereses se debe a tres motivos: a) un aumento considerable de las condiciones que se definen como **psíquicamente anormales**: por tanto, entre el juicio de salud y el de enfermedad mental existe un límite cada vez más incierto y borroso; b) el creciente uso, por parte del poder, de medios y personal "científicos" para el control y la manipulación de la mente humana por medio de la información, la publicidad, la educación, la industria cultural, etc., y c) la rebelión de una parte de este personal especializado —psicólogos y psiquiatras— contra el papel carcelario que se les pretende imponer. (Donde esta rebelión, como en Italia, se encuentra con un movimiento obrero y democrático combativo, y puede unirse a esta masa de hombres que se niegan a ser manipulados, adquiere dimensiones políticas y puede encontrar salidas positivas).

Por estas razones, el Instituto Gramsci convocó, del 28 al 30 de junio de 1969, a una polémica sobre "Psiquiatría, psicología y relaciones de poder". El informe de introducción presentado en la polémica constituye la estructura básica de este libro, enriquecido por críticas y sugerencias presentadas en el debate por profesionales, estudiantes y empleados. La actualidad de la cuestión y la vivacidad de las discusiones en desarrollo justifican la exposición, que tiene más de manifiesto que de tratado sistemático, el lenguaje, que intenta unir ciencia y política, y el enfoque apresurado de muchos problemas que merecían mayor profundización; por otro lado, estas mismas razones pueden ser consideradas como atenuantes de las numerosas lagunas, unilateralidades e imprecisiones.

Historicidad de las enfermedades mentales

Continuamente aumenta la probabilidad que cada uno de nosotros tiene de ser considerado enfermo mental e incluso de ser internado en un manicomio, aun cuando resulte difícil expresar en cifras esta probabilidad. Precisamente Basaglia hizo un viaje a Estados Unidos para observar directamente los problemas de la salud mental "en un país de alto nivel tecnológico, que representa, concretamente, nuestro futuro político e institucional".

Veamos los datos: al parecer, si no se modifican las tendencias actuales, un ciudadano de cada doce (8 por ciento de la población) será internado, por lo menos una vez en su vida, en un hospital psiquiátrico. En la actualidad, hay más de 600.000 internados en los manicomios norteamericanos, es decir, tantos como los hospitalizados por todas las demás enfermedades. Y como, "por supuesto, no todos los enfermos mentales, ni siquiera los psicóticos, se encuentran internados, a partir del número de pacientes hospitalizados o tratados por otras terapias ambulatorias no podemos estimar con exactitud la difusión total de las enfermedades mentales en Estados Unidos. Y si intentamos abarcar otros comportamientos definidos como irregulares o antisociales, vemos, según el informe Katzenbach sobre la criminalidad, que de cada seis menores que viven en Norteamérica, uno ha comparecido ya ante el Tribunal de Menores y se prevé que el 40 por ciento de los

TEXTOS DE PSICOLOGIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

J. LEIF / P. JUIF



PIAGET
GESSELL
WALLON
DEBESSE
ZAZZO
FREINET
SKINNER
JASPERS
FREUD
FOERSTER
y otros

Una selección de textos que facilita el acceso directo a las fuentes de investigación del psiquismo infantil y juvenil.

Cada texto se inserta en la obra total del autor y se acompaña de una serie de ejercicios y puntos de reflexión que sugieren nuevas posibilidades de estudio. Completan el libro un cuidado índice temático y una relación comentada de los autores.

Madrid, 1975. 490 págs. 875 pts.

NARCEA, S. A. DE EDICIONES

Dr. Federico Rubio y Galí, 89 -

MADRID-20.

Tels.: 254 61 02 - 254 64 84 - 254 64 87.



FONDO DE CULTURA ECONOMICA

Fernando el Católico, 86 - MADRID-15.
Tel. 243 29 26

Casa Matriz:
AVENIDA DE LA UNIVERSIDAD, 975
MEXICO 12, D.F.
MEXICO

- M. Powell: Psicología de la adolescencia (616 p., 575 pts).
R. Coles / Erik H. Erikson: Evolución de su obra (492 p., 550 pts).
R.D. Laing: El yo dividido (216 p., 200 pts).
R.D. Laing: El yo y los otros (188 p., 250 pts).
J.L. Moreno: Psicoterapia de grupo y psicodrama (412 p., 580 pts).
D. Schneider: El psicoanalista y el artista (378 p., 200 pts).
W. Wolff: Introducción a la psicología (370 p., 250 pts).
W. Wolff: Introducción a la psicopatología (428 p., 257 pts).
G. Klineberg: Psicología Social (584 p., 385 pts).
F.L. Mueller: La psicología contemporánea (240 p., 150 pts).
H.C. Warren: Diccionario de psicología (384 p., 630 pts).
B. Bettelheim: Cambio social y prejuicio (340 p., 375 pts).
B. Bettelheim: El corazón bien informado (272 p., 390 pts).
B. Bettelheim: Fugitivos de la vida (próxima aparición).
J. Piaget: La formación del símbolo en el niño (404 p., 315 pts).
Ch. Odier: El hombre, esclavo de su inferioridad (268 p., 420 pts).
Ch. Odier: La angustia y el pensamiento mágico (276 p., 420 pts).

menores que hoy viven en Estados Unidos será arrestado, por lo menos una vez durante su vida, por algún delito.

En Italia estos fenómenos se encuentran menos difundidos. Los internados en los manicomios son proporcionalmente menos: sólo cien mil, aunque M. Marletta afirme que para alcanzar a otras naciones "avanzadas" deberíamos contar con otras 64.000 camas psiquiátricas.

Estas cifras, de apariencia tan objetiva y científica, ofrecen dudas en cuanto a su validez y se pueden interpretar de muy diversas formas. Veamos, en síntesis, algunos motivos de estas divergencias.

1. Desacuerdo en cuanto a los diagnósticos

En Chichester (Inglaterra), se realizó una experiencia: dos psiquiatras de los servicios de sanidad mental elaboraron un grupo de 11 diagnósticos y 28 síntomas de enfermedades mentales, examinando luego, por separado, a un centenar de presuntos enfermos. Surgieron desacuerdos en el reconocimiento del 46 por ciento de los síntomas y en la definición del 35 por ciento de los diagnósticos; la divergencia era evidente en más de la mitad de los casos de esquizofrenia, estados de ansiedad y depresión neurótica. Se trataba sólo de dos psiquiatras y formados en la misma escuela. Cuando los especialistas son más numerosos y provienen de experiencias distintas, los resultados son más sorprendentes aún: el número de jóvenes norteamericanos considerados no aptos para el ejército debido a "enfermedades mentales" varía del 0,5 al 51 por ciento según el especialista que realice el examen previo, y en el caso de las psiconeurosis concretamente, el tanto por ciento oscila entre el 2,7 y el 90.

Por ello el nivel de credibilidad y certidumbre en los diagnósticos de enfermedades mentales es bastante bajo, y, desde luego, inferior al de otras dolencias.

2. El diagnóstico como selección clasista

Las divergencias en materia de diagnósticos se deben a la mayor o menor capacidad científica del médico, a los inciertos límites entre salud y enfermedad, pero, también, a menudo, a la actitud de clase que el médico, sin saberlo, adopta respecto del individuo que le consulta.

Los estudiantes de medicina de Parma colocaron sobre el manicomio provincial un irónico cartel: "El hijo del rico está fatigado; el hijo del pobre es loco". En las escuelas de Milán y Turín es cada vez más frecuente que psicólogos y psiquiatras, junto a los profesores, cataloguen como "inadaptados" o "caracteriales" a los hijos de los inmigrantes meridionales y los trasladen a clases diferenciales o a escuelas "especiales": el ambiente los rechaza, luego los margina, y si existe predisposición los condena a enfermar de verdad.

3. Los especialistas juegan al alza

Si se leen las publicaciones que se ocupan de los "minusválidos" de todo tipo, parece como si la mayoría de la población estuviera destinada a ser "anormal". El número 1 de la revista "La riabilitazione" (1968) publicaba que ya hoy, en Italia, los sujetos a los que se debería rehabilitar serían más de siete millones, entre

miopáticos, parapléjicos, espásticos, subnormales, víctimas de afecciones seniles, de perturbaciones psicomotrices, etc. La cantidad de niños clasificados como idiotas e imbeciles sería del tres al cuatro por ciento de la población escolar, y la de los subdotados, del cinco al diez por cien. A veces, la prensa de izquierda se hace eco de estos datos, como es el caso de L'Unità (12-VI-69) que, en un artículo de G. de Luca, registra la existencia en Italia de más de tres millones de niños subnormales, entre débiles mentales indudables, limítrofes (?), epilépticos, afectados de parálisis cerebral, inadaptables caracteriales o comportamentales, sordos, hipocúsicos, ciegos, etc. En total, más de un tercio de la infancia italiana.

En esta carrera al alza intervienen varios factores entre ellos, la paradoja de una profesión reducida a la actividad mercantil, en la que las ganancias crecen en proporción al número de enfermos, en la que prospera el comercio de los "disminuidos", internados en las instituciones públicas, y en entidades asistenciales no controladas y gabinetes privados. Pero juega también el aumento del carácter competitivo de la sociedad, que impone a los individuos esfuerzos cada vez más elevados y limita paralelamente el criterio de juicio de normalidad, que con ello queda deformado.

4. La sociedad competitiva y asistencial

En la comunidad hutterita, que vive entre Canadá y Estados Unidos, se observó que muy pocos de sus miembros eran internados por enfermedades mentales; las razones se debían, precisamente, al modo en que esta población trataba a los "enfermos": con simpatía, manteniéndolos en el seno de la familia, quitándoles responsabilidades excesivas pero encargándoles ciertos trabajos adaptados para ellos. Incluso en muchas zonas de África las comunidades toleran mejor la presencia de individuos psíquicamente enfermos, aunque el fenómeno no es general: varias sociedades primitivas llegan a matar a quien se desvía de las normas, lo cual hace pensar que, en lo que se refiere a muchas formas psiquiátricas, la definición es más social que objetivamente científica, es decir, que se postula en términos de incompatibilidad con el modo de vida común.

Por el contrario se ha observado que nuestra sociedad, "que necesita de individuos altamente eficientes y especializados", que se caracteriza "por un concepto funcional y no ético del individuo" no sólo segrega, si-

nó que agrava las enfermedades mentales. En el caso de la esquizofrenia, hay una mayor frecuencia del paso a la cronicidad y de la demencia terminal. Se añade que "si bien es cierto que nuestra civilización occidental, altamente productiva y competitiva, puede ser nociva para la salud física de un individuo frágil y mal adaptado, también es verdad que ella permite, precisamente gracias a su alto nivel de producción económica, esfuerzos de la colectividad en favor del individuo que sufre, en mayor medida que en un sistema de economía primitiva".

Como si la asistencia (que a veces agrava más que aliviar) pudiese compensar la destrucción del individuo.

5. La historicidad de las enfermedades mentales

En conclusión: el nacimiento, la evolución y el diagnóstico de las psicopatías se remiten a las condiciones histórico-sociales y a la cultura que predomina en determinado ambiente. Incluso las enfermedades mentales que tienen frecuencias parecidas en todas las sociedades y son consideradas como tales en cualquier época, como la esquizofrenia, parecen expresarse en formas clínicas distintas. Aunque resulte difícil contrastar datos, muchos estudiosos afirman que entre los negros esquizofrénicos de Estados Unidos predominan los delirios religiosos y las alucinaciones, que entre los blancos son más frecuentes las ideas hipocondríacas y que entre los asiáticos lo son las formas catatónicas, etc. También son diferentes las consecuencias que acarrea, en una misma sociedad, el ser juzgado "anormal": un obrero puede perder el trabajo y la calificación, un anciano ser enviado al asilo, un play-boy brillar por sus extravagancias. En realidad, nada es más incierto que la definición de enfermedad mental; hasta tal punto que gozó de cierta aceptación un libro de Szasz en el cual se pone en duda su existencia: existirían algunas enfermedades del cerebro, verdaderas lesiones orgánicas; pero en todos los demás casos se trataría de actitudes del individuo, carentes de sustrato biológico, juzgadas por los demás sobre la base de criterios éticos y psicosociales y vividas por el sujeto con su lenguaje propio, el único al cual el "solitario, el rechazado, el pobre y el no instruido pueden recurrir, en la esperanza de obtener lo que no lograron obtener por otros caminos: su porción de amor humano".



SOBRE LA RELATIVIDAD DEL CONCEPTO DE ENFERMEDAD MENTAL

Por una parte las concepciones relativistas de la enfermedad mental son estimulantes, pues tienden a historizar un fenómeno que no es reductible a la pura objetividad científica. Pero el notable aumento de los considerados anormales psíquicos hace pensar que hay también un aumento de las enfermedades mentales, un "daño cerebral" en creciente difusión.

Es decir, que existen muchos cuadros clínicos en los cuales no hay un límite claro entre enfermedad del cuerpo y enfermedad de la mente, en los que se producen modificaciones, no sólo del comportamiento social, sino de la conducta biológica, y en los que, por tanto, aunque resulta difícil establecer ahistóricamente un criterio de normalidad válido para todos, el diagnóstico y el juicio de enfermedad son parecidos en todos los sistemas sociales que existieron o existen.

Pensar que la enfermedad mental es sólo un mito, o un modo de reaccionar del intelecto, o una etiqueta asignada para controlar a quien viola ciertas normas, no significa historizar el concepto de enfermedad mental, sino cometer el error idealista de separar el cuerpo de la psique, y de considerar que una sociedad totalizante, alienante y violenta como la capitalista, se limita sólo a condicionar, a seleccionar, a discriminar a los individuos, sin causarles graves daños funcionales y orgánicos, ni siquiera en el plano del sistema nervioso central. El cerebro se mantendría intacto incluso cuando la violencia del hombre sobre el hombre se revela cada vez con más frecuencia como un factor morbígeno.

Donde la explotación es más primitiva se empobrecen las funciones humanas más simples (desnutrición, fatiga muscular, frío, obstáculos para el crecimiento del cuerpo, etc.); donde la explotación está más perfeccionada, resultan afectadas funciones más evolucionadas: no ya (o no sólo) las de la vida vegetativa sino también las de la vida de relación.

La polémica contra la psiquiatría y la psicología oficiales, que se presentan como neutrales y tratan de imponer como modelo objetivo de norma-

lidad psíquica una visión del mundo y de las relaciones entre los hombres, determinada por la mentalidad y los intereses dominantes, resulta entonces más eficaz cuando no se elige "aceptar el dilema ciencia político-social o ciencia biológica, y pronunciarse luego por la primera alternativa, en contra de la segunda, sino que se estudia cada vez más a fondo la influencia del ambiente sobre el desarrollo y la patología del sistema nervioso, destacando la enorme importancia que tienen las relaciones de clase en la determinación del ambiente" (Sebastián Timpanaro, "Prassi e materialismo" Quaderni piacentini, VI, núm. 32, octubre de 1967, p. 117).

Aunque resulte muy justa la exigencia subrayada por Laing y Cooper, de rechazar en primer lugar la falsa objetividad técnica detrás de la cual se esconden las dinámicas del poder, no basta con decir que la psiquiatría, para no servir a las clases dominantes, debe llegar a negarse a sí misma y convertirse en acción política.

La psiquiatría, en cambio, puede servir, en un sentido opuesto a las necesidades del poder, y enriquecer de tal modo la acción política (integrándose, pero no confundiéndose por completo con ella), cuando acompaña la negativa con el intento de una nueva construcción práctico-científica. De lo contrario, además de alimentar concepciones idealistas (el hombre pensante considerado como ser incognoscible), o concepciones iluministas (los psiquiatras considerados como protagonistas del proceso revolucionario), reemplaza inevitablemente la fase de vigorosa y necesaria denuncia por la perplejidad y los momentos de crisis. Negar la posibilidad de una nueva psiquiatría, basada en la práctica social y cimentada en nuevos pilares científicos, presenta en esencia nuevas limitaciones.

La primera limitación consistiría en cerrarse a las nuevas posibilidades de investigaciones científicas. Por ejemplo, con los métodos de la bio-

DE LA DISPOSICION DE LOS ORGANOS EN LA CABEZA HUMANA (1).



- A. El órgano del amor conyugal.
- B. El del oído.
- C. El de la compresión.
- D. El de la gracia.
- 1. El órgano del amor de sexo.
- 2. El órgano del amor a los hijos.
- 3. El de la amistad.
- 4. El del amor patris.
- 5. El de la aplicación.
- 6. El del combate.
- 7. El de la destrucción.
- 8. El de la gula.
- 9. El de la sensibilidad.
- 10. El del silencio.
- 11. El de la precisión.
- 12. El de la ambición.
- 13. El del amor propio.
- 14. El de la firmeza.
- 15. El de la escrupulosidad de conciencia.
- 16. El de la esperanza.
- 17. El de la fe.
- 18. El de la humildad.
- 19. El de la bondad.
- 20. El de la construcción.
- 21. El del idealismo.
- 22. El de la imitación.
- 23. El de la alegría.
- 24. El de la observación.
- 25. El de la forma.
- 26. El de la medida.
- 27. El del peso.
- 28. El del color.
- 29. El del orden.
- 30. El de los números.
- 31. El de lugar.
- 32. El de la memoria.
- 33. El del tiempo.
- 34. El del tono.
- 35. El del lenguaje.
- 36. El de las cosas causales.
- 37. El de la comparación.

1) Creemos que nuestros lectores verán con gusto el grabado que acompaña a estas líneas, en el que están marcados los diferentes órganos de la cabeza humana, según los principios freudológicos más generalmente admitidos en la actualidad. Tanto el grabado como su explicación, están sacados de una obra que hace poco se ha publicado con grande aceptación en Alemania. Las letras y los números corresponden a las diferentes casillas de la cabeza.

química, de la neurofisiología, de la biología molecular, del estudio del lenguaje, de la ciencia de la información.

El segundo límite consistiría en **cerrarse a la investigación concreta sobre la sociedad, y sobre sus factores morbígenos.** Las relaciones de clase y de poder parecerían surgir sólo para seleccionar y controlar las desviaciones respecto de las normas histórico-sociales, en tanto que en realidad **determinan o favorecen** incluso desviaciones o deformaciones respecto de la normalidad biológica evolutiva del hombre, y de sus necesidades históricamente crecientes.

El tercer límite consistiría en **dejar libre el terreno a las ilusiones científicas y panterapéuticas,** a la creencia de que nuevos descubrimientos o curaciones más difundidas pueden ser por sí solas eficaces para vencer las enfermedades mentales. Para Kirman (Science and Psychiatry, Lawrence y Wishart, Londres, 1968) sería importante "organizar un grupo de investigadores competentes en diversas ramas de la ciencia", y organizar sobre esa base una prevención de las enfermedades mentales, "comparable con la que llevó a cabo Pasteur en el campo de las enfermedades infecciosas", como si la solución consistiese en el descubrimiento del microbio de la neurosis, en el perfeccionamiento de una vacuna contra las enfermedades mentales, en la espera de que un genio científico resuelva para todos los hombres un conflicto que tiene orígenes, más que naturales, sociales.

Junto con estas ilusiones científicas, otros especialistas dotados de menos fantasía, pero de mayor espíritu práctico-mercantil, alientan esperanzas de una cura total de las neurosis, y de otras enfermedades mentales, por medio de la psicoterapia de masas. En ocasiones admiten que "la neurosis de un individuo es siempre, además, el síntoma de una enfermedad de la sociedad". Pero luego extraen la conclusión de que, en lugar de modificar la sociedad, "las mutualidades deberían establecer convenios con los psicoterapeutas", las administraciones locales instituir "centros psicoterapéuticos en todos los municipios", etc. No valdría la pena ocuparse de esta deformación mercantil y aristocrática de la psicoterapia si no fuese una expresión típica de una tendencia que se difunde: **la de una creciente integración entre psicoterapia y poder, la de atribuir a los psicólogos y a los psiquiatras un papel capilar en la vigilancia y control de los individuos, en todas las manifestaciones de su existencia.**

MANIPULACION: USO SUBHUMANO DE LOS HOMBRES

Los científicos afirman que en los próximos cinco a diez años veremos centuplicarse los fármacos capaces de influir sobre la psique; que podremos extirpar pequeñísimos trozos de cerebro y con ello modificar la conducta y el carácter; que la bioquímica o la electrofisiología nos permitirán escribir la historia de cómo trabaja el cerebro cuando aprendemos, trabajamos, pensamos, etc., y corregir todos los pensamientos o sueños que se consideran nocivos; que la transmisión de informaciones genéticas permitirá legar a voluntad dotes intelectuales (o estupidez) a las futuras generaciones. Y se preguntan: cuando estos descubrimientos "resulten aplicables a los seres humanos, ¿quién podrá aventurarse a encarar los problemas de ética, moralidad y bienestar de la sociedad? ¿De quién será la responsabilidad definitiva?"

Hoy una de las formas más difundidas de manipulación consiste en el **uso subhumano de los hombres.** Wiener, el fundador de la cibernética, elaboró su teoría "como protesta contra esa utilización inhumana de los seres humanos". Se declaraba convencido de que "emplear a un hombre pidiéndole y entregándole menos de lo que implica su condición humana significa embrutecer esa condición y derrochar sus energías. Es una degradación de la condición humana amarrar un hombre a un remo y emplearlo como fuente de energía; pero es igualmente degradante **segregarlo en una fábrica y destinarlo a una tarea puramente mecánica que exija menos de una mi-**

llonésima de sus facultades cerebrales. En rigor, mucho más fácil resulta organizar una fábrica o una galera que emplee a seres humanos en una insignificante fracción de sus aptitudes, que construir una sociedad en la cual puedan erigirse en toda su estatura". (N. Wiener. *Introduzione alla cibernética. L'uso umano degli esseri umani.* Boringhieri, Turín, 1966, pp. 30-31).

A pesar de los intentos de justificar este sistema afirmando que responde a exigencias de la naturaleza, que el ser biológico humano ha desarrollado desde su vida intrauterina un **cerebro aceptador de autoridad** (Waddington), millones de hombres aprenden que lo cierto es lo contrario. Por consiguiente, el capitalismo desarrollado no puede aceptar que el cerebro humano se revele a sí mismo como promotor de libertad, que sienta que el uso subhumano de los hombres crea tensiones de importancia en el plano social e individual; necesita recurrir a formas crecientes de represión, de condicionamiento personal y de integración, y por ello recurre en proporciones cada vez mayores a la psicología y a la psiquiatría. Estas resultan subordinadas a las exigencias de la clase dominante, que si bien les asigna tareas dentro de márgenes preestablecidos, amplía su radio de acción.

Una de estas tareas es la selección "científica" de personal. Se recurre a psicólogos y psiquiatras para que peguen etiquetas diagnósticas sobre rostros de hombres, establezcan criterios de idoneidad o falta de ella, justifiquen la inhumanidad de la relación de trabajo certificando que el obrero, examinado con precisión y sometido a pruebas y tests psicotécnicos, "no se encuentra adaptado". Cuando el

EDICIONES ARGENTINAS

CENTRAL DEL LIBRO PSICOLOGICO
PSIQUIATRICO Y SOCIOLOGICO

PAIDOS

Librería General y de la Especialidad

Exposición y Venta

Alonso Cano, 67 - Tel: 233 26 10 - MADRID-3

especialista afirma que el trabajador es en todo sentido inepto para seguir el ritmo de la fábrica y el de la sociedad, y en la etiqueta se escribe enfermedad mental, la inhumanidad se disfrazada de humanitarismo y el obrero es segregado (por su propio interés) en el hospital psiquiátrico.

Estos procedimientos se ponen en práctica desde la infancia, comienzan en la escuela. A la tradicional selección clasista, que deja ascender hasta los escalones más elevados de la instrucción a los jóvenes filtrados sobre la base del patrimonio, se agrega ahora el tamiz del equipo médico-psicopedagógico. El programa escolar actúa como la producción en serie, que descarta las piezas que no concuerdan con las exigencias de la cadena de montaje; sólo que los desechados son seres humanos. En Italia, el equipo médico-psicopedagógico cataloga a los niños, luego los desvía de la escuela normal a las clases diferenciales, de éstas a las escuelas especiales, y de ellas a los institutos de rehabilitación. Cada grado de descenso es para el niño una exclusión cada vez más explícita, un trauma psíquico cada vez más fuerte. Desde el punto de vista médico la cantidad de enfermos (o de individuos considerados como tales) crece en proporción al empleo de especialistas en las escuelas.

En una palabra, la manipulación de la mente y el control de las conductas desviadas, llevados a cabo con medios científicos que justifican y perfeccionan métodos represivos y formas de condicionamiento, representan ahora, no ya un accidente o un elemento ocasional, sino un componente cada vez más intrínseco de este tipo de sociedades. **Quebrar estos condicionamientos significa, para la psicología y psiquiatría, buscar un papel científico antes que represivo.**

En diferentes países un gran número de especialistas adquieren conciencia de su verdadero papel y comienzan a rechazarlo. Pero, la mayoría de aquellos especialistas, aunque se sientan insatisfechos con las funciones que desarrollan, se muestra reacia a adquirir plena conciencia de ella, busca una salida fácil a sus frustraciones en reivindicaciones sindicales parciales, encuentra a menudo quienes compensen en moneda las desilusiones profesionales y científicas, y vacila en llegar a sus últimas consecuencias buscando contacto con otras fuerzas sociales progresivas. Otros, si bien se declaran a favor de un proceso de transformaciones sociales, vacilan en hacer pasar por el papel profesional la propia acción transformadora, niegan la psicología y psiquiatría como cien-

cias y se niegan a sí mismos como posibles técnicos en dicho proceso.

“EL” ORIGEN DE LAS ENFERMEDADES MENTALES

La incertidumbre existente acerca del concepto, del diagnóstico y de la evolución de las enfermedades mentales deriva de su historicidad, de las cambiantes relaciones sociales que influyen sobre el fenómeno. Pero deriva también de el hecho de que las lesiones orgánicas y las anomalías funcionales del cerebro son numerosas y muy diversas.

— Las fábricas de enfermos

Uno de los principales méritos del movimiento de “negación institucional”, consistió en haber derribado finalmente el concepto del enfermo mental como **peligroso para sí y para los demás**, como amenaza para la sociedad, y de haber puesto en cambio, a la sociedad en el banquillo de los acusados: como un peligro para los sanos y como un factor de agravación para los enfermos.

Ya se ha hecho conciencia difundida la opinión de que las instituciones represivas, y aún aquellas que declaran tener finalidades terapéuticas, en realidad seleccionan, fijan y agravan las **conductas desviantes**, es decir, son fábricas de enfermos. Aunque el paciente manicomial resulte efectivamente enfermo, revela ser distinto de lo que la psiquiatría y la institución manicomial han considerado hasta ahora. Muchos de los síntomas con los cuales han sido rotulados desaparecen al caer las estructuras a las cuales se encontraban ligados en forma estrecha, hasta el punto de exigir un trabajo gradual de separación entre lo que puede considerarse como producto de la internación y lo que debe entenderse como el núcleo de la enfermedad originaria.

Las terapias autoritarias y coercitivas no consisten sólo en la internación manicomial, pero la mayor coerción se ejerce sobre los pobres. Hollingshead y Redlich han mostrado en New Haven que en los hospitales psiquiátricos los esquizofrénicos de condición social inferior eran más numerosos, y permanecían más tiempo que los de condición social superior. A menudo estos últimos eran internados por pedido de parientes o amigos; los otros, por decisión de la policía o entidades asistenciales. Por último, era frecuente que los esquizofrénicos ricos recurriesen a la psicoterapia, en tanto que con los pobres se usaban terapias orgánicas y curas por internación.



— Las causas hereditarias

Se ha demostrado con certeza una causa hereditaria en algunas enfermedades (fenilcetonuria, corea de Huntington, etc.). Pero, como afirma Montagu: “Los genes se limitan a influir sobre la morfología y la psicología



del individuo. Los genes, los cromosomas o la herencia no deben ser interpretados como el equivalente del destino o de la predestinación. Por el contrario, la constitución genética representa un sistema lábil, que puede ser modificado e influido. El código genético contiene instrucciones específicas, pero el modo en que éstas se

manifiestan depende de la interacción con otros tipos de instrucciones y del propio ambiente. Las manifestaciones del gen difieren en cada individuo; sus efectos no son idénticos”.

No es posible olvidar que las teorías sobre la “violencia innata” las hipótesis científicas sobre la “degeneración moral”, las investigaciones sobre los “estigmas agresivos”, tienen a menudo la finalidad de justificar fenómenos que pertenecen a la esfera social y política. En todas las épocas de cambio de la historia afloran tendencias que atribuyen a factores biológicos o psicológicos los males de que sufre la humanidad.

- Causas orgánicas vinculadas con el ambiente

En algunos casos la denominada herencia de las deficiencias mentales dura una sola generación, pues está relacionada con factores orgánicos que actuaron sobre la madre en la gestación, o sobre el hijo en el primer período de vida. Por ejemplo los niños afectados de “kwashiorkor —un síndrome de carencia de proteínas durante la gravidez y la primera infancia— tienen un desarrollo cerebral retardado y un trazado electroencefalográfico alterado, incluso después de que se ha restablecido el equilibrio alimentario. Además de la dieta, también los agentes infecciosos pueden provocar enfermedades del sistema nervioso central (p.e. la sífilis). En todos estos casos hay una causa natural preferida o desencadenada por otros factores naturales y sociales. La sífilis tiene una causa natural (la espiroqueta), se transmite en el acto sexual (que es al mismo tiempo un acto natural y social), y se extiende en mayor medida en épocas de guerras y de conmociones históricas.

En resumen, parece demasiado ociosa, y por cierto estéril, la contraposición entre **biogénesis**, **psicogénesis** y **sociogénesis** de las enfermedades mentales. En cambio puede resultar muy útil ver por qué hoy, en estas condiciones histórico-sociales, las predisposiciones se convierten con más facilidad en enfermedades, los casos dudosos son más a menudo rotulados como irremediables desviaciones, los enfermos son segregados con mayor frecuencia.

EL AMBIENTE COMO PELIGRO

Como vemos, el papel del ambiente, además de ser un factor que favorece algunas lesiones orgánicas del sistema nervioso central, es puesto cada vez más en evidencia como meca-

nismo que transforma un estado potencial de enfermedad en un proceso morboso, que resulta evidenciado y agravado luego por la condena social y la segregación institucional.

En el trabajo industrial, que se convierte en el principal sector de actividad del hombre, y que condiciona los otros aspectos de la vida social, se destaca el carácter alienante intrínseco, la violación de los biorritmos, la falta de creatividad y de gratificación. Entran en crisis los obreros afectados cada vez más por neurosis de surmenaje, causadas ante todo por una elevada densidad de operaciones por unidad de tiempo, efectuadas con atención concentrada durante un largo período, muy uniformes o estereotipadas, desarrolladas a un ritmo obligatorio, sin motivaciones suficientes. Entran en crisis grupos enteros de trabajadores, como en Olivetti de Ivrea: en 1967, sobre mil internados en el hospital psiquiátrico local, más de cien provenían de la fábrica, con una edad promedio de apenas 34 años. En una sola división, la cadena de montaje de la máquina de cálculo MC24, sobre 50 encargados interrogados sobre su estado de salud, 40 acusaban nerviosismo, 30 disturbios digestivos, 24 amnesias, 38 fatiga excesiva, etc. Cuando el malestar o la enfermedad se encuentran tan generalizados, se derrumban todas las hipótesis sobre la predisposición de los individuos a enfermarse.

Cuando al trabajo intolerable se asocia la ruptura de las relaciones con la familia y el desplazamiento forzoso a otros países, o aún a otras regiones, los diversos factores morbígenos no sólo se suman; se multiplican. Cuantas menos posibilidades tiene el individuo de dar una respuesta al sistema en el plano social (por analfabetismo, etc.), mayor es la probabilidad de que la respuesta sea negativa y se manifieste, p.e., con neurosis, inseguridad, temor, etc.

Un sociólogo de Nueva York ha comparado los datos de medio siglo (1910-1960) de dos fenómenos: las variaciones de los precios en la Bolsa y la hospitalización por enfermedades mentales. Resulta que las internaciones de los pertenecientes a las clases sociales media y alta crecen con cada recesión, con cada brusca caída del mercado accionario.

Por otra parte en los llamados países subdesarrollados surgen nuevos problemas neuropsiquiátricos como resultado de transformaciones económicas que tienen una influencia muy destructiva sobre su organización social relativamente estable.

avances en la sección profesional de psicología

Desde la creación de la Sección de Psicología en el Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias del Distrito universitario de Madrid, los progresos en la dirección de la institucionalización de la profesión han sido constantes, aunque todavía queda bastante por conseguir.

En un primer momento la tarea principal consistió en consolidar la existencia legal de la Sección y en hacer campañas de información para dar a conocer al mayor número de profesionales y estudiantes la creación de este embrión de Colegio Profesional y la necesidad de agruparnos en él para luchar por la consecución de las reivindicaciones más inmediatas que tenía la profesión.

Fruto del trabajo de ese período fue:

—La aprobación definitiva de la Sección y de sus Estatutos por la Junta de Gobierno y la Junta General del Colegio de Licenciados.

—La elaboración de un anteproyecto de estatuto profesional del Psicólogo.

—Y la plasmación de los objetivos a conseguir a corto y medio plazo en una Plataforma Reivindicativa que fue ampliamente discutida en los diferentes grupos de trabajo y que se aprobó prácticamente por unanimidad en una Asamblea. Asimismo se dio a conocer a los estudiantes que mostraron su acuerdo con ella.

Hay que tener en cuenta que, dado que la creación de la Sección no era un fin en sí mismo ya que nuestro objetivo era y es la creación de un Colegio Profesional, siendo la Sección sólo un paso adelante muy importante en el objetivo de ir agrupando a los psicólogos y de defender un ejercicio profesional en unas mínimas condiciones de dignidad, nuestra preocupación era la de no excluir a ningún sector de la profesión, es decir, de ser una Sección profesional de Licenciados y Diplomados en Psicología. A pesar de unas ciertas dificultades legales, se consiguió este objetivo.

Así el art. 6º de los Estatutos dice así:

“Podrán ser miembros de la Sección:

- a) Los Licenciados en Psicología por cualquiera de las Universidades españolas.
- b) Los que posean cualquier título universitario superior y el diploma en Psicología expedido por las Escuelas Universitarias de Psicología antes de 1974, y de acuerdo con lo dispuesto en el Decreto de 7 de septiembre de 1960”.

En un segundo momento, en el que nos encontramos todavía, se trataría de elaborar estrategias para conseguir en la práctica los puntos contenidos en la Plataforma Reivindicativa, tal como aparece formulada en el programa de la candidatura que salió elegida para la Comisión Permanente de la Sección en las elecciones del 28 de febrero de 1975. El programa era el siguiente:

Por una organización profesional que aglutine a todos los psicólogos.
Por una práctica psicológica al servicio de toda la población.
Por una definición y regulación del papel del psicólogo.

Los principales problemas que afectan aquí y ahora a la profesión de psicólogo, serían los siguientes:

1. Ausencia de una normativa que regule la profesión a nivel general, y su explicitación a nivel concreto, en los diferentes ámbitos de trabajo.
2. Carencia de una organización profesional representativa y democrática que aglutine a todos los psicólogos.
3. Consideración social de la psicología como un bien de lujo que por tanto permanece inaccesible a una gran parte de la población.

De todo ello se derivan las siguientes necesidades:

1. Definición del estatuto del psicólogo, de manera que sea elaborado democráticamente por los profesionales de la psicología, contando con la opinión de sectores afines como enseñantes, pedagogos, psiquiatras, asistentes sociales, etc....

Así como de los estudiantes y profesores de psicología.

2. Avanzar hacia una organización profesional unitaria de psicólogos (licenciados, diplomados), partiendo de las secciones de psicólogos de los colegios de licenciados, que se han creado y vayan creándose. Coordinación de estas secciones, celebración de simposiums sobre el papel del psicólogo en sus diferentes niveles, organización de cursos con vistas a la formación permanente, etc....
3. Participación de los profesionales, a través de la sección de psicólogos, en comisiones tripartitas junto con estudiantes y profesores, con vistas a la elaboración de un plan de estudios que reúna las siguientes características:
 - 3.1. Autonomía de la carrera.
 - 3.2. No a los ciclos, titulación intermedia.
 - 3.3. Especialidades dentro de la carrera, con prácticas en los diferentes ámbitos de trabajo.
 - 3.4. Fundamentación general del plan en el método científico, y en la experimentación, es decir en la unión de teoría y práctica, con la superación del Teoricismo.
4. El derecho a un trabajo digno que exijamos los psicólogos, va íntimamente unido a nuestra consideración de la psicología como un servicio público, que como tal debe ser accesible a la mayoría de la población. Por ello, su presencia en los centros asistenciales, centros de enseñanza y trabajo (Industria, Empresas), su participación en campañas de prevención e higiene mental, es hoy una exigencia ineludible.
5. Finalmente, mostramos nuestro acuerdo con la línea seguida por la junta de gobierno del Colegio de Licenciados, desde su toma de posesión, y manifestamos nuestro apoyo más decidido al programa aprobado en la junta general del colegio, celebrada el pasado 26 de Enero.

Uno de los objetivos conseguidos es el de la coordinación permanente entre las diferentes Secciones y Agrupaciones profesionales, que se decidió en la Reunión Nacional de Psicólogos que se celebró en Madrid el 4 de abril de 1975. En esta Coordinación Nacional están representadas:

En la última reunión de esta Coordinadora Nacional se decidió la celebración de un Simposium en Valladolid en las fechas del Congreso de Psicología, en torno al problema del Estatuto profesional. Se decidió tomar como base el anteproyecto realizado por la Sección de Madrid, y realizar discusiones en todas las Secciones con el fin de llevar las conclusiones al Simposium. Se trataría de aprobar en él un proyecto de Estatuto definitivo para presentarlo al Gobierno, en caso de ser posible. Asimismo en Madrid, está en proyecto realizar un estudio-informe sobre la profesión del psicólogo, trabajos que realiza, cifras de paro, etc., con el fin de presentar los resultados en el Simposium.

En relación al problema del Plan de Estudios, se ha iniciado un nuevo Plan este curso en Somosaguas (Complutense), que recoge en gran medida nuestras aspiraciones. Se ha incrementado bastante el número de las asignaturas específicamente psicológicas, no habrá ciclos, el contenido de las asignaturas y del Plan es más experimental, etc. (Este problema será estudiado más a fondo en un próximo número de los Cuadernos).

El esfuerzo por conseguir que la Psicología se convierta en un servicio público, al alcance de toda la población, se concretó en peticiones en forma de dos cartas acompañadas de muchísimas firmas de psicólogos, psiquiatras, enseñantes, etc., dirigidas al Ministro de Educación y al Director General de la Seguridad Social, respectivamente. Se sostuvieron entrevistas con los Directores Generales de Ordenación Educativa y de la Seguridad Social. El Dr. Gral. de Ordenación educativa planteó que dentro de los objetivos inmediatos del Ministerio de Educación y Ciencia no tenía cabida de ninguna forma la figura del Psicólogo Escolar, principalmente por lo que supondría de encarecimiento de la enseñanza. Nuestra problemática desbordaría por completo y a medio plazo la política prioritaria del Ministerio; más aún en este planteamiento de prioridades ni siquiera entraría la posibilidad de una inclusión gradual de la figura del Psicólogo Escolar en la legislación ministerial.

Por su parte, el Dr. Gral. de la Seguridad Social sugirió la posibilidad de elaborar un informe sobre las ventajas, costos, etc., que implicaría para la Seguridad Social la inclusión del psicólogo. Ese informe está ya bastante avanzado.

Finalmente, se decidió elevar un ruego al Gobierno a través del procu-

rador que representa a los Colegios de Doctores y Licenciados. (Ver ruego).

Como se ve la tarea realizada ya es mucha, se sigue trabajando en todos los aspectos que se han ido indicando a lo largo del texto, se abren nuevos ámbitos de trabajo para la Sección (como la comisión de Psicología en los barrios), y esperamos que el resultado que alcancemos sea el del programa de nuestra candidatura.

Adolfo HERNANDEZ,
de la Comisión Permanente
de la Sección de Psicología
del Colegio de Licenciados

PRUSICO. adj. Dícese del ácido cianhídrico.

PSEUDO. adj. Seudo.

PSI f. Vigésima tercera letra del alfabeto griego, que equivale a *ps*.

PSICOANÁLISIS. amb. *Med.* Método de exploración, o tratamiento de ciertas enfermedades nerviosas o mentales, puesto en práctica por el médico vienés S. Freud, y basado en el análisis retrospectivo de las causas morales y afectivas que determinaron el estado morboso. || Doctrina que sirve de base a este tratamiento, en la que se concede importancia decisiva a la permanencia en lo subconsciente de los impulsos instintivos reprimidos por la conciencia, y en los cuales se ha pretendido ver una explicación de los sueños.

PSICOFÍSICA. f. Ciencia que trata de las manifestaciones físicas o fisiológicas que acompañan a los fenómenos psicológicos.

PSICOLOGÍA. f. Parte de la filosofía, que trata del alma, sus facultades y operaciones. || *Per ext.*, todo lo que atañe al espíritu. || Manera de sentir de una persona o de un pueblo.

PSICOLÓGICO, CA. adj. Perteneciente al alma.

PSICÓLOGO. m. El que profesa la psicología o tiene en ella especiales conocimientos.

PSICÓPATA. com. *Med.* El que padece alguna enfermedad mental.

PSICOPATÍA. f. Enfermedad mental.

PSICOSIS. f. *Med.* Nombre general que se aplica a todas las enfermedades mentales.

PSICOTERAPIA. f. *Med.* Tratamiento de ciertas enfermedades por la persuasión o sugestión.

PSICRÓMETRO. m. *Fis.* Higrómetro que se compone de dos termómetros ordinarios, uno de los cuales tiene la bola humedecida con agua, y por la comparación de las temperaturas indicadas en ellos se calcula el grado de humedad del aire.

PSIQUIÁTRA. m. *Med.* Alienista.

PSIQUIATRÍA. f. Ciencia que trata de las enfermedades mentales.

PSÍQUICO, CA. adj. Relativo o perteneciente al alma.

PSITACISMO. m. Método de enseñanza basado exclusivamente en el ejercicio de la memoria.

RUEGO A LAS CORTES SOBRE LA PROFESION DE PSICOLOGO

De conformidad con lo establecido en el párrafo 2 del artículo 119 del vigente Reglamento de las Cortes, esta Presidencia dispone la publicación en el BOLETIN OFICIAL DE LAS CORTES ESPAÑOLAS del ruego formulado por el Procurador don Ezequiel Puig y Maestro-Amado, en relación con la profesión de Psicólogo.

Palacio de las Cortes, 29 de octubre de 1975.—El Presidente, **Alejandro Rodríguez de Valcárcel y Nebreda**.

Excelentísimo señor: El Procurador en Cortes que suscribe haciendo uso del derecho que le confiere el número 6 del artículo 7.º, en relación con el artículo 119 del Reglamento de las Cortes, formula el presente ruego para que sea elevado al Gobierno a través de esa Presidencia.

La existencia de un numeroso cuerpo de psicólogos junto a la cada vez mayor demanda social de estos profesionales, obliga a buscar soluciones a los problemas de regulación e implantación a que cualquier grupo profesional tiene derecho.

La ausencia de un ordenamiento legal extenso y la escasa atención prestada por el momento, hacia una profesión relativamente reciente, crean una grave situación de incertidumbre y de frustración profesional en uno de los sectores que más positivamente pueden dinamizar, contribuir al perfeccionamiento e incrementar los niveles de productividad de la práctica profesional y técnica en áreas tan fundamentales como la educación, la sanidad, la industria y la investigación.

Una gran mayoría de psicólogos hoy se hallan en situación de paro o subempleo. Los que ejercen lo hacen en unas condiciones laborales y profesionales que no alcanzan el mínimo nivel que garantice una profesionalización progresiva y una práctica adecuada y efectiva.

Los psicólogos en plantilla y con pleno reconocimiento de sus atribuciones son muy escasos, y lo son de cualquier modo gracias a la iniciativa personal de un jefe de servicio, director de hospital o centro de enseñanza.

Unido a esto se da el hecho del crecimiento descontrolado de las empresas y gabinetes psicológicos. Este incremento en la práctica de la psicología no garantiza por sí solo la profesionalización de los psicólogos ni la aparición de una práctica profesional de calidad. Asimismo la ausencia de normativa en cuanto a la determinación de funciones y modalidades de actuación del psicólogo obliga a estos profesionales a ejercer en condiciones precarias.

En estas condiciones se hace a la vez imposible la aplicación del más elemental código deontológico.

Esta situación se ve agravada por la indeterminación de los títulos exigibles para el ejercicio profesional y la inexistencia de los organismos propios capacitados para la puesta en práctica de las normas oportunas.

Teniendo en cuenta que el número de psicólogos entre diplomados y licenciados, pasan en estos momentos de 3.000, se debe considerar inaplazable el ordenamiento legal, jurídico y profesional de este sector.

Por otra parte, existe el antecedente de los Licenciados en Ciencias Químicas con ejercicio profesional ajeno a la enseñanza, que formaron un Colegio Oficial de Químicos para la regulación de sus actividades, y toda vez que la regulación del ejercicio profesional de la psicología cae fuera del ámbito de la enseñanza y no puede ser fácilmente regulado por el Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, en donde actualmente se inserta una sección de psicólogos, es por lo que el Procurador que suscribe, haciéndose eco de estas demandas por ser de justicia ruego al Gobierno:

1.º Que sean reconocidos como únicos títulos válidos para ejercer la profesión de psicólogo, el de Licenciado en Filosofía y Letras, sección de Psicología y Diplomado en Psicología por las Escuelas Universitarias de Psicología para posgraduados de Madrid y Barcelona.

2.º Que el psicólogo explicitado en el punto uno, entre a formar parte de los cuadros asistenciales de la Seguridad Social, figurando en la Ordenanza Laboral del sector. Asimismo, sea tenida en cuenta esta petición a efectos de futuras ordenanzas laborales de otros sectores en los que tenga razón de ser la función del psicólogo.

Teniendo en cuenta que esta medida tendría que llevarse a cabo de forma gradual, proponemos que en una primera fase, cuyo funcionamiento comenzaría en el curso 1975-76, al entrar en vigor la reforma sanitaria, se incluya el psicólogo en las plantillas de los departamentos y servicios ya establecidos, en los que la necesidad sea más apremiante, para posteriormente pasar a constituir Departamentos de Psicología.

3.º Que sea incluido el psicólogo en la Ordenanza Laboral de la Enseñanza, de manera que sea obligatoria la existencia de un psicólogo por Centro con prioridad en los Centros completos de niveles, pudiendo llevarse a cabo de forma gradual a partir del próximo curso 1975-76, y teniendo acceso a estos puestos los reseñados en el punto uno.

4.º Creación de un Colegio Oficial de Psicólogos.

5.º En consonancia con el punto anterior, que se reconozcan provisionalmente plenas atribuciones a las Secciones de Psicólogos de los Colegios de Doctores y Licenciados para la regulación de la práctica profesional, no pudiéndose ejercer la psicología sin estar inscritos en ella.

6.º Que sea decretado un Estatuto Profesional, previa consulta a las Secciones Profesionales de Psicólogos de los Ilustres Colegios de Doctores y Licenciados. Madrid, 15 de octubre de 1975.—Ezequiel Puig y Maestro-Amado.

Excmo Sr. Presidente de las Cortes Españolas.

taller

ediciones JB

Ambrós 8 - Teléfono: 255 12 66 - Madrid 28

SERIE: PSICOLOGIA

Colección taller uno

Económica de bolsillo
Formato 11 x 18. Rústica, colores,
plastificada, troquelada

Peter L. BROADHURST
LA CIENCIA DE LA CONDUCTA
ANIMAL
192 págs., 17 grab. P.V.P.: 100 ptas.

Alexander R. LURIA
PEQUEÑO LIBRO DE UNA GRAN
MEMORIA
162 págs. P.V.P. 100 ptas.

David S. DUSTIN
METODOS DE INVESTIGACION
EN PSICOLOGIA
(En preparación)

Edward M. GUROWTH
LAS BASES MOLECULARES DE
LA MEMORIA
(Prólogo de Dionisio Pérez y Pérez)
(En preparación)

Colección taller dos

Económica paperback
Formato 13 1/2 x 21 1/2. Rústica, colores,
plastificada, troquelada

Brendan A. MAHER
INTRODUCCION A LA INVESTIGA-
CION EN PSICOPATOLOGIA.
244 págs., 25 grab., P.V.P. 300 ptas.

*Robert L. ISAACSON, Robert J. DOUGLAS,
Joel F. LUBAR y Leonard W. SCHMALTZ*
INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA
FISIOLOGICA
450 págs., 100 grab., P.V.P.: 550 ptas.

Bergen Richard BUGELSKI
PSICOLOGIA DEL APRENDIZAJE
APLICADA A LA ENSEÑANZA
450 págs., 8 grab., P.V.P.: 450 pts.

Harold Reginald BEECH
TERAPIA DE CONDUCTA:
MODIFICACION DE LA
CONDUCTA HUMANA
312 págs., 7 grab.: P.V.P.: 300 ptas.

Stanley RACHMAN (y colaboradores)
ENSAYOS CRITICOS AL PSICOANALISIS
302 págs., P.V.P.: 300 ptas.

Aubrey J. YATES
FRUSTRACION Y CONFLICTO
(En preparación)

Jacques COSNIER
NEUROSIS EXPERIMENTALES. DE
LA PSICOLOGIA ANIMAL A LA
PATOLOGIA HUMANA
ISBN 84-7330032-7
192 págs., P.V.P.: 250 ptas.

Johannes C. BRENGELMANN
RESPUESTAS CONDICIONADAS. TEORIA
DEL APRENDIZAJE Y
PSIQUIATRIA
(En preparación)

Stanley RACHMAN
EFECTOS DE LA PSICOTERAPIA
(En preparación)

Piotr K. ANOJIN
BIOLOGIA Y NEUROFISIOLOGIA
DEL REFLEJO CONDICIONADO
(En preparación)

EN TODAS LAS LIBRERIAS

RESEÑAS RESEÑAS RESEÑAS

EL ANIMAL SOCIAL Una introducción a la Psicología Social Experimental

Elliot Aronson. *Introducción a la Psicología Social*. A. Editorial núm. 571. Madrid 1975. 1ª ed. inglesa: 1972.

Elliot Aronson, destacado investigador americano dentro del campo de la psicología, pretende con esta publicación dar una visión global de la Psicología Social. El libro se dirige a los estudiantes que se inician en este campo, pero no pretende ser un típico manual, "un catálogo enciclopédico de investigaciones y teorías", sino un relato, ameno en lo posible, de los resultados de la Ps. Social, y de su posible utilidad práctica. Este último aspecto es importante: Aronson pretende superar el enclaustramiento especialista con que suele manifestarse esta disciplina en sus exposiciones más habituales y hacer ver la relevancia social de la problemática abordada.

A través de este libro, el autor manifiesta sus temores y dudas sobre la sociedad en que vive (la cultura USA); estas preocupaciones se centran sobre todo en el incremento de la violencia y de la irracionalidad (guerra de Vietnam, My Lai, actuaciones de la policía en los disturbios del 68, racismo, etc.). La posición personal del autor es humanitarista y pacifista. Lo interesante de esta publicación es el intento de unir esta problemática con la más puramente científica de la Ps. Soc. e intentar ver si ésta puede aportar algo al esclarecimiento (y posible solución) de los conflictos sociales. Es innegable que los trabajos de Aronson se adscriben dentro de una línea racionalista, y prueba de ello es su copiosa aportación investigadora en el campo de la teoría de la disonancia cognitiva.

Es claramente partidario del método experimental en Ps. Soc. y sus trabajos son buena prueba de ello, pero hay que ser muy crítico y riguroso a la hora de generalizar las explicaciones causales averiguadas entre variables dentro del contexto de un laboratorio. Todo buen experimentalista (Aronson incluido) sabe que el control de variables necesario para aumentar la validez interna de un diseño experimental, por ejemplo, suele requerir con frecuencia la creación de situaciones altamente sofisticadas cuyo parecido con la realidad es pura coincidencia, por no hablar de las dificultades de operacionalización de variables, máxime cuando son de tipo cognitivo. Por ello, aun comprendiendo la frustración de

un serio y metódico investigador experimental por no poder incidir de una forma plena en la realidad social, creo que no se puede ser tan optimista como el autor respecto a las posibilidades actuantes (e incluso explicadoras) de la Ps. Soc. Experimental.

Uno de los factores que más han impulsado ésta ha sido la polémica. Indudablemente la presente publicación pretende ser sólo una introducción, y por ello tiene forzosamente que omitir bastante información, cosa que el autor reconoce. Pero una información que tal vez no se deba omitir es la existencia de explicaciones teóricas alternativas al mismo experimento. En las publicaciones especializadas se siguen, durante las últimas décadas, réplicas y contrarréplicas a propósito de explicaciones teóricas contrapuestas, y es justamente la teoría de la disonancia cognitiva (teoría ampliamente expuesta en este libro y en la que el autor ha trabajado considerablemente) la que más polémica ha suscitado, siendo Aronson uno de los polemistas más destacados.

Esto ha sido sumamente fructífero para el desarrollo de la Ps. Soc. Experimental, pero si se omite esta información cuando se dirige a estudiantes no iniciados, puede parecer que los logros actuales de esta ciencia son rotundos, (y capaces de explicar la realidad), cuando esto no es cierto ni siquiera al nivel explicativo dentro de la situación experimental, es decir, que no hay una unidad clara a la hora de explicar causalmente las relaciones halladas en un experimento.

Un problema más complejo consiste en saber hasta qué punto las llamadas teorías de alcance medio (que son las que fundamentalmente se tratan en esta publicación), pueden dar una explicación, por acumulación, de problemas sociales complejos, tales como el conflicto social. Indudablemente, estas teorías han demostrado su operatividad para dar explicación del cómo de determinados procesos y de las relaciones causales intrafenómenos, pero para dar una explicación de la matanza de My Lai, por ejemplo, no es suficiente conocer los mecanismos psicológicos actuantes en la conducta agresiva, hay que saber también qué ha sido y supuesto la guerra de Vietnam, y para ello son necesarias explicaciones de más amplio alcance (y no exclusivamente psicológicas).

Las ausencias: E. Aronson es psicólogo, y psicólogo experimental, y esto, como es lógico, se percibe en su obra. La Ps. Soc. nace y se nutre con aportaciones de los

dos campos: psicología y sociología, y, dentro de la psicología, no sólo de la experimental. A nivel teórico son importantes las aportaciones del psicoanálisis, de la teoría de roles, del interaccionismo simbólico e incluso del marxismo, y en cuanto a la temática, junto con la tratada por el autor, son fundamentales los estudios sobre lenguaje, comunicación e ideología, así como el proceso de socialización y el estudio de estructuras sociales, por poner sólo unos ejemplos.

Indudablemente el tomar como base una sola orientación, da al texto coherencia y claridad, pero la Ps. Soc. precisamente por ser una rama interdisciplinaria, tiene una estructura y desarrollo dialéctico y multifacético, que si bien puede dar la impresión de confusión, es también de donde surge su interés.

De todo lo dicho anteriormente, puede sacarse tal vez una impresión negativa sobre el libro de Aronson, pero mi idea era sólo intentar delimitar el contexto de la publicación, contextualización necesaria para la comprensión del significado de la obra.

Ahora bien, el libro, en su contexto, aporta una información muy completa, y es realmente ameno. Se podría decir, en resumen, que la *Introducción a la Ps. Soc.* de Aronson es una buena obra para quienes deseen tener una visión de conjunto de lo que es la Psicología Social Experimental de corte psicologista.

Eduardo CRESPO

SOBRE EL CONDUCTISMO

B.F. Skinner, "*Sobre el Conductismo*", Ed. Fontanella. Barcelona 1975, (edición original en inglés, 1974).

Al año siguiente de su publicación original, aparece en España esta obra en la que Skinner intenta exponer una "filosofía", el conductismo, basada en una ciencia, el análisis experimental de la conducta. Como tal obra metacientífica, no consiste en una exposición de datos experimentales, sino en la aplicación teórica del análisis de la conducta a una amplia variedad de temas, tanto psicológicos como sociales.

RESEÑAS RESEÑAS RESEÑAS

El libro de Skinner es a la vez una batalla contra el mentalismo (término que aunque parezca tener viejas resonancias aún es aplicable a muchas formulaciones psicológicas actuales), y un intento de responder a las críticas que se han formulado al conductismo desde campos muy diversos. El punto clave del conductismo, como alternativa al mentalismo, consiste en trasladar la causalidad de la conducta desde los hechos internos a los hechos ambientales. No se trata de una simple traducción de términos, como ha veces se ha dicho, ni tampoco de un acercamiento puramente descriptivo. El estudio de la topografía de la conducta no es el único objetivo del análisis experimental de la conducta. El aspecto fundamental radica en la relación de la conducta con dos tipos de contingencias, de refuerzo (procedentes del ambiente particular a que está expuesto cada individuo), o de supervivencia (presentes en el ambiente de la especie en el curso de su evolución). Como resultado de ambos tipos de contingencias, tanto la conducta como la dotación genética son resultado de un proceso de selección. El "conductismo radical", tal como es descrito por Skinner, no niega la existencia de los hechos internos (sentimientos, emociones...); niega que esos hechos tengan algún poder causal sobre la conducta y los considera como observaciones de las condiciones corporales asociadas al refuerzo; en palabras de Skinner "productos colaterales de las contingencias de refuerzo". Este es el esquema básico presente a lo largo de toda la obra.

En una rápida revista a gran parte de los temas principales de la psicología, como el papel del comportamiento innato, el pensamiento, la motivación, la personalidad, el comportamiento verbal y el conocimiento, Skinner establece la comparación entre el análisis mentalista y el análisis conductista. Aunque en forma excesivamente esquemática, me referiré a algunos de esos análisis.

Frente a la opinión más corriente, el conductismo no niega la importancia de la determinación genética de la conducta. Además de comportamientos específicos seleccionados en el curso de la evolución, la dotación genética proporciona, a través del reflejo condicionado y el condicionamiento operante, los medios para la adaptación a nuevos ambientes.

En contraste con el estructuralismo, Skinner considera el lenguaje como "comportamiento verbal", no como un sistema poseído por el hablante. El "significado", tanto de una palabra como de cualquier es-

tímulo, no es una propiedad de ese estímulo, sino que se encuentra en las contingencias de las cuales ha formado parte. Frente a la gramática generativa, que acentúa la importancia de la adquisición de reglas gramaticales en el aprendizaje del lenguaje, Skinner afirma que las nuevas formas gramaticales que el niño va utilizando, pueden considerarse en cada caso como operantes separadas.

Tanto el razonamiento deductivo e inductivo, como lo que genéricamente se denomina "pensamiento", son identificados con comportamiento, en vez de hablar de procesos mentales. Por ejemplo, el comportamiento creativo se interpreta como resultado del refuerzo de variaciones accidentales del comportamiento.

Generalmente se ha dicho que el conductismo no presta atención al análisis de la personalidad, aunque tal afirmación no podría aplicarse a muchos de los psicólogos que se ocupan del análisis de la conducta. Para Skinner lo que se llama "personalidad" no sería sino un "repertorio de comportamientos proporcionado por un conjunto organizado de contingencias". El punto clave sigue siendo aquí el rechazo de una entidad o agente interno generador de comportamientos que lo "expresan".

Sobre todo a raíz de la publicación de algunas obras metacientíficas de Skinner, ("Walden Dos", "Más Alla de la Libertad y la Dignidad"), el conductismo ha sobrepasado el ámbito del interés específico de los psicólogos, provocando las más agudas críticas, cuyo paradigma podría ser el famoso "Proceso contra Skinner", de Chomsky (1). Aquí se vuelve a insistir en la utilidad de la aplicación del análisis conductista al estudio de la cultura, considerada como un conjunto de contingencias de refuerzo mantenidas por un grupo, y que evoluciona a través de la selección de prácticas de acuerdo con su valor de supervivencia para el grupo. Aunque, de hecho, sea posible aplicar un análisis de este tipo a algunos aspectos de la cultura, es muy probable que el conductismo, como ciencia y como filosofía, no constituya una explicación suficiente en este campo, cuyo entendimiento pertenece a otras ciencias que sólo circunstancialmente consideran los datos de la psicología. Por otra parte, la psicología, como cualquier otra ciencia, no debería convertirse en un sistema omnicompreensivo, con pretensiones de poseer principios aplicables a cualquier campo de conocimiento. Cuando el modelo de una ciencia particular se traspone al objeto de otra ciencia distinta lo que se consiguen son analogías. Cuando el modelo se extiende ilimitadamente, la ciencia se convierte en una "concepción del mundo" que, generalmente, simplifica los problemas que intenta resolver (un ejemplo bien conocido es el del psicoanálisis, que de técnica terapéutica se convirtió en una concepción del hombre y de la cultura). De todas formas, hay que tener en cuenta que, como el mismo Skinner advierte, las opiniones que expresa en esta obra reflejan una visión personal; no resultan directamente del estudio experimental, ni todos los psicólogos de la conducta estarían totalmente de acuerdo con ellas.

Luis AGUADO

(1) N. Chomsky "Proceso contra Skinner" (ed. Anagrama, Barcelona 1974).

Las Notabilidades Medicas
Recomiendan el uso del
JABON REAL DE THRIDACHA
y la
VERDADERA CREMA POMPADOUR
"
VIOLET
"
 PERFUMISTA EN PARIS

Nuevas Creaciones:
CHAMPAKA (REAL PERFUME)
BRISAS DE VIOLETAS de San Remo
 Para el Pañuelo, los Guantes y los Escotes.



Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni laña la salud.
 La caja completa 4 fr.
 Casa L. LEGRAND, Perfumista en Paris, y en las principales Parfumerias de America.

RESEÑAS RESEÑAS RESEÑAS

ECONOMIA DE FICHAS: Teodoro AYLON y Nathan AZRIN. Ed. Trillas, México 1974. (280 págs, 470 ptas).

El libro trata de exponer un sistema de control de conductas: "la economía de fichas", basándose en las investigaciones llevadas a cabo con pacientes de un hospital mental. Este sistema está basado en los principios del condicionamiento operante aplicado a sujetos humanos.

Por "fichas" entendemos una clase de reforzadores generalizados, es decir, unos estímulos u objetos de características físicas definidas (en este caso semejante a las fichas de póker), que han sido asociadas con diversos reforzadores primarios. Estas "fichas" tienen además un valor de intercambio posterior con otros reforzadores. Las conductas de los pacientes se intentaron controlar mediante la entrega de estas fichas.

La dinámica de exposición del libro consiste en una formulación de principios teóricos tomados del condicionamiento operante, a los que sigue una recopilación de aplicaciones prácticas tomadas primero de experimentos llevados a cabo con animales y posteriormente con sujetos humanos. Tras la exposición de estas recopilaciones, los principios operativos son aplicados de manera práctica en el hospital por estos investigadores. A partir de los resultados obtenidos se sacan conclusiones formuladas en "reglas" generales con vistas a su inmediata puesta en práctica. Según ellos mismos dicen: "Dondequiera que un procedimiento específico mostró ser eficaz en la práctica intentamos formular una regla general basada en la evidencia psicológica que pudiera explicar el porqué de la efectividad de tal procedimiento".

El programa de investigación que sirve de fundamento a este libro, se desarrolló en un pabellón del hospital psiquiátrico Anne State (Illinois. U.S.A.). Se evitó el crear un sistema cerrado sin conexión con el ambiente exterior, por lo que las pacientes podían salir bajo ciertas condiciones. La investigación iniciada en 1961 se continuó por espacio de seis años.

El personal al cargo de la unidad estaba

compuesto del psicólogo, 1 médico, 1 enfermera y 5 asistentes; otro personal auxiliar se contrataba según las necesidades existentes. Las pacientes, entre 43-45 mujeres, estaban diagnosticadas en su mayoría como esquizofrénicas u oligofrénicas, con una media de casi 50 años de edad, y un promedio de alrededor 16 años de hospitalización.

El objetivo al diseñar el ambiente motivacional, fue que sus resultados fueran aplicables a otros hospitales mentales, así como a cualquier otro tipo de escenario que tuviera algún objetivo rehabilitativo o educacional, una especie de "recetario de cocina" descriptivo de los procedimientos específicos utilizados en el ambiente motivacional, hubiera tenido valor en ambientes que difieran en el tipo de individuos y en la estructura administrativa que se tratara en ellos. La formulación de resultados en términos de reglas generales hace posible la adaptación de estas reglas a ambientes diferentes de tratamiento o aprendizaje.

De acuerdo con este programa, se trató de que los dos principios de reforzamiento y extinción operasen en su máxima eficacia, produciendo las conductas deseadas, y eliminando las no deseadas, es decir, subrayar los aspectos positivos y eliminar los aspectos negativos de su conducta. Así, se entregaban fichas por una serie de actividades y trabajos que se centraban en dos grandes apartados: autocuidado y trabajo en actividades del hospital (oficinas, limpieza, cocina...). Las fichas se cambiaban por toda una serie de reforzadores, si bien se especificaban sus aspectos cuantitativos. Algunos de estos reforzadores eran artículos para comprar en la tienda, conseguir una mejor habitación, poder ir al cine o a la televisión, salir fuera del hospital... El método para evaluar la efectividad del ambiente motivacional, fue medir el grado en que el individuo participaba en las conductas antes citadas. Al comprobarse que las conductas deseadas aumentaron significativamente, se demostró que el reforzamiento fue el principal responsable de la ejecución de estas conductas.

Seis experimentos descritos al final del libro a modo de apéndice, nos demuestran la eficacia de los procedimientos de reforzamiento a la hora de mantener las ejecuciones de las conductas deseadas. En cada experimento, la ejecución disminuyó hasta cerca de cero cuando se descontinuó la relación establecida entre la respuesta y el reforzamiento. Por otro lado, la reintroducción del reforzamiento produjo la reinstauración de la ejecución casi inmediatamente y la mantuvo a un nivel alto durante el

tiempo que el procedimiento estuvo en efecto. El diseño experimental utilizado fue A-B-A.

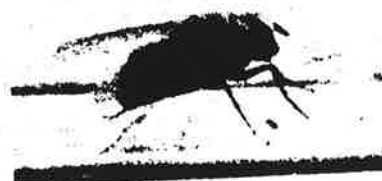
Las ventajas económicas de este programa son obvias, pero las ventajas terapéuticas o educativas pueden ser mayores y más importantes. También este procedimiento proporciona un método para impedir la deterioración y el deterioro conductual de estos enfermos psíquicos producidos por los años de hospitalización inactiva. Quizás la investigación hubiera estado más completa si se hubiera extendido a pacientes de ambos sexos, aprovechando las interacciones sexuales como posibles reforzadores.

Es muy importante y práctico en la exposición del libro la formulación de resultados en términos de reglas generales, pudiéndose adaptar estas reglas a otros ambientes y siendo muy útiles para posteriores investigaciones. Algunas de estas reglas son: Regla de las dimensiones de la conducta (describese la conducta en términos específicos que requieran un mínimo de interpretación) o la regla de la compatibilidad de reforzadores (programese las actividades reforzadas de tal manera que ocurran a diferentes tiempos), etc...

Es muy didáctico el paralelismo existente en cada capítulo entre conducta animal y conducta humana, con una gran cantidad de investigaciones correspondientes a los distintos capítulos del libro.

El tono general de esta obra es claro, objetivo, científico, y aclara posibles dudas que podrían surgir o quedar in mente, mediante respuestas dadas a posibles preguntas planteadas por los autores.

Es de resaltar la corta introducción del libro a las teorías del aprendizaje, que viene resultando repetitiva en la mayoría de los libros sobre terapia de conducta, y que es de suponer que conocen los interesados en estos temas.



CARTAS BOCAARRIBA

CENTROS DE ORIENTACION ESCOLAR

El motivo de esta carta es exponer el empleo que en numerosos centros de orientación pedagógica se está haciendo del material psicométrico, del personal contratado para su aplicación y del uso, en definitiva, que se está dando a la psicología.

Vayamos por partes. Todo comienza cuando en estos centros se requiere, por diversos medios de información, a una serie de posibles estudiantes o jóvenes licenciados en psicología para la "interesante labor de orientador escolar (léase aplicador de tests)". Estos serán los que tras un breve período de información, nunca de formación, pasarán por los colegios con una serie de pruebas que se aplicarán y posteriormente se corregirán. A continuación se hacen los informes que, a veces mediado el curso, irán a manos de los profesores.

El negocio queda claro si pensamos que este personal eventual, en su mayoría de licenciados, realizando un trabajo con el que no están de acuerdo, reciben unos honorarios que varían, de 5.000 a 8.000 pts. mensuales con jornada de dedicación completa. Pero no hay problemas, ya que estos licenciados sobran, y si no están de acuerdo, van rotando progresivamente. Acabada la tarea se les despide.

En cuanto a la aplicación de las pruebas, se hacen en grupos que pueden llegar hasta a 50 - 60 alumnos. No queremos meternos a cuestionar la fiabilidad de estas pruebas colectivas cuando se aplican a una población

de niños entre 6 y 7 años, que apenas entienden este trato impersonal. Trato especial merece el hecho de pasar colectivamente tests proyectivos como la familia, el árbol o la figura humana, en cuya corrección posterior no siempre intervendrán licenciados. Tal es el caso de varios centros a los que aquí nos referimos. De cualquier manera la aplicación puede realizarse bien o degenerar en la típica burla hacia el profesional de la psicología, que tristemente se ha tenido que ver en tales circunstancias. Es lo mismo, se llaman "pruebas colectivas" y, mejor o peor ejecutadas, pasarán con su datos a una computadora que se encarga de suavizar curvas para quedar a la población escolar dentro de la más perfecta normalidad de Gauss, donde todos tengan una inteligencia normal y apenas nos veamos obligados a aceptar un retrasado o un superdotado, a causa, claro está, del inevitable papeleo o error electrónico. Lo que importa es sacar dos o tres disléxicos por grupo, nunca muchos más. A continuación, la máquina expulsa el número; ya tenemos al niño con su etiqueta de C.I. y leves sugerencias sobre fluidez, comprensión verbal, intereses profesionales, etc. Por supuesto no ha hecho falta para nada conocer al sujeto personalmente, ni saber las condiciones físicas, familiares, emotivas, incluso conflictivas, que le rodearon al realizar la prueba. El padre pagará la cuota de 500 ó 1000 pesetas y el colegio podrá poner en su tarjeta de presentación: "Con equipo permanente de psicólogos".

Temeroso sería ponernos a estu-

diar la validez, la fiabilidad propia de cada prueba u otros aspectos de ésta. Por otra parte el manual del test no existe; se limita a unas breves instrucciones que se leerán al alumno y otras semejantes de corrección. ¿Qué decir de la tipificación? Pues que se efectúa y perfecciona cada año cuando se comparan los resultados de un curso con otro.

Son colegios, normalmente de clase social media o alta y nunca estatales, de 1000 ó 2000 alumnos que hacen "contrato" con estos "centros de psicología" hasta de un millón de pesetas, y que reducen la orientación escolar a unas pruebas, unos informes y, a lo sumo, una visita semanal del psicólogo no siempre especializado.

Para nada vale aquí hablar de rapport en el momento de la aplicación, ni de posibles conflictos emocionales en el rendimiento, ni de rigor científico en el tratamiento de los datos, ni mucho menos de relación directa y personal psicólogo-niño en el proceso formativo de éste.

Resulta triste que la psicología se vaya así introduciendo en el ámbito escolar, como un medio más de hacer "negocio" en esta sociedad, donde pierde importancia el individuo humano, sea éste un profesional (en competencia con sus compañeros, por la falta de puestos de trabajo), o sea un niño mal o deficientemente orientado cuando se encuentra rodeado de las contradicciones que esa misma sociedad le proporciona y potencia.

José Ramón Bécas
Madrid, diciembre 1975



EDITORIAL FUNDAMENTOS

Caracas, 15 - MADRID-4
Teléfonos, 419 96 19 - 419 55 84

ENCICLOPEDIA DE LA SEXUALIDAD

Roger Bastide, Marcel Eck, Pierre Hanry, Georges Mauco, Bernard Muldworf, y otros, bajo la dirección de René Volcher. 1.200 pts.

Por primera vez una obra realizada conjuntamente por un grupo de especialistas: médicos, psicólogos, psiquiatras y sociólogos, que ofrece:

- la mayor información al nivel actual de los conocimientos sobre la sexualidad en todos los campos.
- una estrecha interrelación entre la fisiología, la psicología y la sociología.

Un libro imprescindible para todos y especialmente recomendado a los que deben ejercer una tarea docente: médicos, psicólogos, educadores y padres.

ANALES DE PSICOTERAPIA

de la Sociedad Francesa de Psicoterapia, traducidos al español. Títulos aparecidos:

1. Psicoterapias y psicoanálisis existenciales. 150 pts.
2. La Catarsis. 150 pts.
3. Descondicionamiento e investimento. 150 pts.
4. Terapias de la pareja. Terapias de la familia. 200 pts.
5. El sueño. 150 pts.

OTROS TITULOS

Curar con Freud. S. Nacht. (presidente de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis). 200 pts.

Psicología y Sociología del grupo. Nicolás Caparrós y otros. 200 pts.

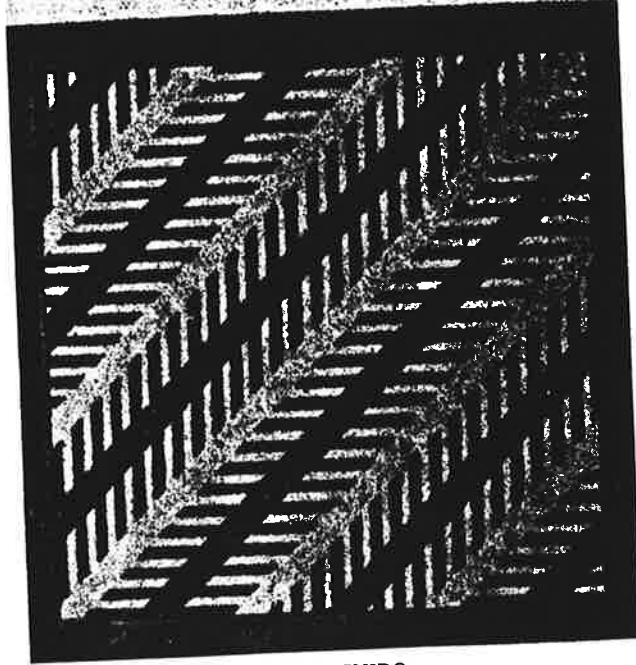
Lenguaje y comportamiento. A. Luria. 120 pts.

La Toxicomanía. Claude Olievenstein. 100 pts.

De venta en todas las librerías. Solicite información y catálogo completo. Condiciones especiales para suscriptores.

SELECCIONES DE
**SCIENTIFIC
AMERICAN**
Traducción de
RICHARD C. JOHNSON
Harvard University

Psicología Contemporánea



CONTENIDO:

I. FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS DE LA CONDUCTA.
Introducción. Kandel: Células nerviosas y comportamiento. Luria: La organización funcional del cerebro. Olds: Centros de placer en el cerebro. Fisher: Estimulación química del cerebro. Sperry: La gran comisura cerebral. Levine: Tensión y comportamiento.

II. EL DESARROLLO DE LA CONDUCTA.
Introducción. Levine: Estimulación en la infancia. Harlow-Harlow: Privación social en los monos. Gibson-Walk: El "acantilado visual". Bower: El mundo visual de los infantes. Piaget: Cómo forman los niños los conceptos matemáticos. Stewart: Niños hiperactivos.

III. PROCESOS SENSORIALES Y PERCEPTIVOS.
Introducción. Young: Células visuales. Pritchard: Imágenes estabilizadas en la retina. Neisser: Los procesos de la visión. Hubel: El córtex visual del cerebro. Rock-Harris: Visión y tacto. Held: Plasticidad en los sistemas sensorio-motores. Haber: Imágenes eidéticas. Gregory: Ilusiones visuales. Neisser: Indagación visual.

IV. APRENDIZAJE, MEMORIA Y PENSAMIENTO.
Introducción. Bitterman: La evolución de la inteligencia. Skinner: Cómo enseñar a los animales. Di-Cara: Aprendizaje en el sistema nervioso autónomo. Peterson: Memoria a corto plazo. Underwood: El olvido. Haber: Cómo recordamos lo que vemos. Ferster: Comportamiento aritmético de los chimpancés. Scheerer: Solución de problemas. Kolers: Dilingualismo y tratamiento de la información. Suppes: Los usos de las computadoras en la educación.

V. ESTADOS DE CONSCIENCIA.

Introducción. Kleitman: Modelos de sueño. Fromm: La naturaleza de los sueños. Melzack: La percepción del dolor. Grinspoon: Marihuana. Barron, Jarvik y Bunnell Jr.: Las drogas alucinógenas. Nichols: Cómo los narcóticos cambian la conducta. Freedman: Drogas de la "verdad". Smith: El polígrafo. Gazzaniga: El cerebro dividido en el hombre.

VI. PERSONALIDAD Y TRASTORNOS DE LA CONDUCTA.

Introducción. Coopersmith: Estudios sobre la autoestimación. Thomas, Chess y Birch: El origen de la personalidad. Cattell: La naturaleza y medida de la ansiedad. Brady: Ulceras en monos "ejecutivos". Jackson: La esquizofrenia. Bettelheim: Joey: un "niño mecánico". Bandura: Psicoterapia comportamental.

VII. INFLUENCIAS SOCIALES EN LA CONDUCTA.

Introducción. Hess: Actitud y tamaño de la pupila. Festinger: La disonancia cognoscitiva. Tajfel: Experimentos en discriminación intergrupos. Eibl-Eibesfeldt: El comportamiento agresivo de los animales. Berkowitz: Los efectos de la observación de la violencia. Bodmer y Cavalli-Sforza: Inteligencia y raza. Rosenthal y Jacobson: Expectativas del profesor para los pocos aventajados. Calhoun: Densidad de población y patología social.

21 x 28 cm., 554 págs. numerosas ilustraciones negro y color, rústica plastificada. 1.400 pts.

h. blume ediciones

rosario 17 tel. 2659200

FUENTETAJA

San Bernardo, 48 y 34 - Madrid-8
Teléfonos: 222 30 07, 222 80 80 y 232 41 70

Librería especializada en ciencias sociales:

Psicología
Sociología

Antropología
Pedagogía

La antipsiquiatría
P. Meyer, F. Tosquelles. 300 pts.

Metodología y epistemología de las ciencias sociales
M. Castells y E. de Ipola. Ed. Ayuso.

El yo dividido
R. D. Laing. 200 pts.

Psiquiatría clínica
Mayer Gross. 4.560 pts. (2 tomos)

Psicología estimular y modulación
Varios autores. Director: V. Pelechano. 300 pts.

Registro acumulativo
Skinner

Débiles mentales
René Zazzo

Proceso de maduración en el niño
D. W. Winnicott

Nacimiento de una pedagogía popular
E. Freinet

Trastornos del lenguaje. La palabra y la voz en el niño
C. L. Launay, S. Borel-Maisonny. 1.500 pts.

Teoría del comportamiento
A. J. Yates



1975 - mayo 1976 - 40 ptes

social.
investigaciones sobre el aprendizaje
-BANDURA: psicología y relaciones de poder.
-psicología, psicología

PSICOLOGIA